



repiensando

el ESTADO

en el SIGLO XXI

Debates y Propuestas
para un Estado
Democrático
y Popular



ARGENTINA



Confederación
Latinoamericana
y del Caribe
de Trabajadores
Estatales



central de trabajadores de la argentina

3^{ra} JORNADA | 1/7/2016

repiensando
el ESTADO
en el SIGLO XXI

Debates y Propuestas
para un Estado
Democrático
y Popular



Índice

Diseñar políticas sociales basadas en el concepto de ciudadano por Mora Straschnoy	9
La seguridad social es producto de la lucha de los trabajadores por Horacio González	13
Hacer leña del árbol viejo y plantar uno nuevo entre todos por Amancay Ardura	19
Romper con la noción de que los servicios públicos son para los pobres por Alicia Torres	23
Encontrar formas de horadar el sistema educativo formal por Marta Maffei	27
La ampliación de derechos, una lucha contra la barbarie por María José Cano	33
Construir un proyecto para los medios públicos con autonomía de los gobiernos de turno por Mariano Suárez	37
El oficio de cambiar el mundo se aprende en el sindicato por Gonzalo Cháves y Graciela Abal	41
La juventud organizada en defensa de la Salud Popular por Héctor "Pelusa" Carrica	45
Con la fuerza de la organización, el presidente firmó nuestras exigencias por Federico Enciso	51
Discutir la producción y el control territorial para construir la victoria por Esteban Castro	55
Construir juntos una cultura del encuentro, aun en situaciones adversas por Emilio Inzaurraga	59
Demostramos que el neoliberalismo no es imbatible, tenemos que ir más allá por Gustavo Codas	63
Bancarse la incertidumbre y reinventarse por Víctor de Gennaro	67
"Tenemos que animarnos" por Julio Fuentes	72

MESA 1

**Políticas Sociales:
¿Compensación o inclusión?**

**Salud Pública, Educación,
Niñez, Seguridad Social**

Diseñar políticas sociales basadas en el concepto de ciudadano

Yo formo parte de algunos espacios colectivos del mundo académico, de la facultad y de un grupo interdisciplinario con el que investigamos distintos tipos de políticas sociales, compartiendo una mirada general de cómo entender esas políticas que estudiamos. Y lo que vengo a compartir hoy con ustedes es un poco esta mirada general que tenemos, porque entiendo que hay especialistas en las políticas sectoriales que van a estar exponiendo hoy. Por lo cual traigo un marco general conceptual para pensar las políticas sociales y ponerlo en común con ustedes, para que veamos hasta qué punto sirve para pensar cada una de las políticas sectoriales que aquí se van a presentar.

La hipótesis de trabajo que tenemos es que las transformaciones que experimentó la sociedad en los últimos treinta o cuarenta años, no fueron acompañadas por el Estado de Bienestar y de esta forma se generaron brechas de bienestar que refuerzan la estratificación social, es decir que en cierta medida la política social reproduce ciertas desigualdades que existen en la sociedad.

Quiero hacer un repaso histórico breve, más conceptual. ¿En qué contexto se formó el Estado de Bienestar argentino? Comienza a formarse a principios de 1900

pero su proceso de consolidación, como ustedes bien sabrán, es a partir de 1940. Y este Estado de Bienestar está relacionado con el tipo de sociedad que teníamos en ese momento: una sociedad de cuasi pleno empleo masculino, en gran parte gracias al proceso de sustitución de importaciones y a una población en edad de trabajar que era escasa, teníamos altas tasas de formalidad, lo cual le dio fortaleza al movimiento obrero.

En relación a la organización familiar, existía una división de género muy marcada: el hombre salía a trabajar y la mujer se quedaba en el hogar ocupándose de la reproducción familiar, cuando además las uniones conyugales eran estables. Es decir, esta forma de organización de la sociedad estuvo fuertemente basada en el componente de las mujeres y en el trabajo de las mujeres, más allá de que esto estuvo invisibilizado.

Entonces, ¿cuál fue la principal forma de organizarse del Estado de Bienestar en ese momento? Existían los seguros sociales a los que se accedía a través de la figura del trabajador, por ejemplo las jubilaciones, las asignaciones familiares o la obra social. El hombre estaba inserto en el mercado de trabajo, tenía una unión conyugal estable, lo que permitía derramar las protecciones sociales hacia la

MORA STRASCHNOY

Licenciada en Sociología, graduada en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Especialista en Planificación y Gestión de Políticas Sociales y Magister en Políticas Sociales por la misma Facultad. Auxiliar docente en Sociología Política, en la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Becaria de Doctorado CONICET (2013-2018). Investigadora Adscripta del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales "Ambrosio L. Gioja".



mujer y los niños. Y si bien había diferencias en las prestaciones según la rama de actividad o ubicaciones geográficas, -sobre todo en lo referido a las obras sociales-, en los hechos la cobertura era universal en tanto que prácticamente todos estaban insertos en el mercado laboral formal.

Pero a partir de 1970, -en la Argentina este período fue abierto por la dictadura militar y profundizado a partir de los 90-, hubo una transformación muy importante, la crisis de la sociedad salarial. Es decir, que este mercado de empleo que aseguraba trabajos formales y estables desaparece, y surgen como fenómenos permanentes el desempleo, el pluriempleo, la precarización laboral y todas esas cuestiones que ya conocen. Lo que trajo aparejado una pérdida de las protecciones sociales, que en gran medida estaban organizadas en base a la figura del trabajador formal. Y esto no solo trajo consecuencias a nivel económico y a nivel de las protecciones sociales, sino que también trajo fuertes consecuencias a nivel de las identidades de los sujetos, porque el trabajo es más que el trabajo: es nuestro lugar de reconocimiento social, nuestro lugar de utilidad social.

A su vez se da un proceso de incorporación de las mujeres al mercado de trabajo que tuvo más que ver con el deterioro de los ingresos en el hogar que con la liberación femenina. Entonces la sociedad cambió profundamente. Algunos otros cambios no tuvieron que ver con transformaciones en el mercado de empleo, como el envejecimiento poblacional, el aumento de la expectativa de vida, la crisis del cuidado -cada vez tenemos me-

nos manos para cuidar a los niños y a los ancianos- y la aparición de nuevos riesgos sociales como, por ejemplo, el desempleo juvenil.

¿Cómo se resolvió esta cuestión -o "se resolvió" entre comillas-, entre 2003 y 2015? Teníamos, por un lado, lo que en el equipo de trabajo llamamos políticas trabajo céntricas, es decir que se devolvieron ciertas protecciones sociales al mundo del trabajo que antes se habían quitado. Mejora de las condiciones laborales, aumento de los montos de las asignaciones familiares que habían estado congeladas hasta ese momento, entre otras, que mejoraron la situación de los trabajadores -o de parte de los trabajadores formales-. Pero por otro lado, y más allá que entre 2003 y 2007 hubo una mejora en el mercado del empleo, no se llegó ni por casualidad al pleno empleo formal. Por eso se implementaron ciertas políticas que se llamaron políticas del "mientras tanto", ya que los mismos funcionarios de entonces y sus normativas decían que estas políticas se implementaban hasta que todos ingresáramos al mercado de empleo formal. El tema es que esto claramente no pasó, de hecho desde 2008 tenemos un empeoramiento del empleo, por lo menos un amesetamiento, y estas políticas del "mientras tanto" se fueron haciendo permanentes y ampliando. Un ejemplo es el paso del Plan Familia a la Asignación Universal por Hijo. La AUH se siguió tratando como una política del "mientras tanto", de hecho la normativa dice que va a estar vigente hasta que todos los trabajadores con hijos pasen a cobrar el subcomponente contributivo a través de su incorporación al mercado de empleo formal.

Es difícil pensar lo que sucede hoy, cuando el gobierno actual lleva sólo seis meses, pero me parece que hay algunos indicios. Si miramos la mano izquierda y la mano derecha del Estado, la primera se llama Estado de Bienestar, de redistribución; y la derecha es la mano económica. No sé si a nivel de la política social el gobierno actual es especialmente malo, tenemos una ampliación del régimen de asignaciones familiares -se hablará, supongo, del tema de las jubilaciones- pero no hay Estado de Bienestar que aguante y menos el argentino que tampoco es tan fuerte. Hay cambios a nivel económico, entre otros, destrucción de puestos de trabajo y aumento de la pobreza. Entonces hay que mirar cómo está el juego neto entre la mano izquierda y la mano derecha del Estado.

Algunas ideas de síntesis del período que traigo para compartir y en todo caso para debatir, es que junto a las políticas contributivas de la seguridad social se desarrollaron estas políticas ad hoc, por ejemplo, la Asignación Universal por Hijo. Tenemos obras sociales para los trabajadores formales y el programa SUMAR para quienes no tienen lo que se llama cobertura explícita. Pero estas políticas que se construyeron al lado del edificio de las políticas contributivas son cualitativa y cuantitativamente peores que las que existen para los trabajadores formales, lo que a su vez produce una fragmentación de las prestaciones sociales.

El cuadro que sigue lo tomé prestado del IDEP, y me parece que es un buen caso para ejemplificar lo que estoy planteando. Es sobre el sistema de asignaciones familiares -en realidad las transferencias a

las familias-, con 14 filas. Si mal no recuerdo, tenemos asignaciones familiares formales, tenemos deducción de impuesto a las ganancias por carga de familia, asignaciones de los gobiernos provinciales, pensiones no contributivas del programa **Ciudadanía Porteña** de la Ciudad; es decir que hay una gran cantidad, muy fragmentada, de

políticas que se transfieren, todas con distintas condiciones de acceso, distintos marcos de referencia, distintas exigencias, muchas de las cuales, además, reproducen ciertos prejuicios sobre la población pobre, la población excluida del mercado de empleo. Y aun así, con todas estas distintas prestaciones todavía tenemos, según dice el IDEP, un

19,39% de excluidos del sistema de asignaciones familiares.

Entonces tenemos un problema en la fragmentación, un problema en el tipo de política que recibimos según nuestra condición laboral o económica y además tenemos 2.500.000 chicos que no están cubiertos por el Estado argentino.

TIPO DE COBERTURA	Año 2013 (según Mensaje del Proy Ley Presupuesto 2014)		Año 2013 (post aumento MNI Septiembre 2013)		Año 2015 (según - Mensaje del Proy Ley Presupuesto 2016)	
	Pobl.	%	Pobl.	%	Pobl.	%
TOTAL MENORES DE 18 AÑOS	12.876.421	100,0%	12.876.421	100,0%	12.953.329	100,0%
AAFF Nacionales *	3.427.240	26,6%	4.213.765	32,7%	3.425.809	26,4%
Deducciones del Impuesto a las ganancias	543.203	4,2%	236.557	1,8%	236.557	1,8%
AAFF Gobierno Provincial	1.358.136	10,5%	1.358.136	10,5%	1.358.136	10,5%
Cobertura sub-TOTAL	5.328.579	41,4%	5.808.458	45,1%	5.020.502	38,8%
AUH	3.314.587	25,7%	3.414.759	26,5%	3.530.417	27,3%
Cobertura AAFF + AUH	8.643.166	67,1%	9.223.217	71,6%	8.550.919	66,0%
Excluidos del sistema de AAFF	4.233.256	32,9%	3.653.204	28,4%	4.402.410	34,0%
Pensiones no contributivas para madres de 7 y más hijos	1.001.048	7,8%	1.001.048	7,8%	1.015.925	7,8%
Ciudadanía Porteña (hasta 18 años inclusive)	98.109	0,8%	98.109	0,8%	60.302	0,5%
Cobertura Total AAFF + AUH + Pensiones + Ciudadanía Porteña	9.742.323	75,7%	10.322.375	80,2%	9.631.544	74,4%
TOTAL DE EXCLUIDOS DE LA PROTECCIÓN SOCIAL	3.134.098	24,3%	2.554.047	19,8%	3.321.785	25,6%

* Incluye las Asignaciones Familiares correspondiente al personal del Gobierno Nacional

Cuadro 1.

Cobertura del Sistema de Asignaciones Familiares y programas de transferencia de ingresos a la población menor de 18 años. Años 2013-2015

Fuente: Rameri, Ana et. al. 2016

Más allá de algunas cuestiones de las políticas específicas, la idea es que las políticas están produciendo una disparidad en el acceso a los satisfactores que las políticas proveen, generando diferencias en las condiciones de vida de la población según el tipo de trabajo al que se acceda.

Claramente, el que recibe la AUH está mejor que cuando no recibía nada. Pero al ser políticas distintas -cualitativa y cuantitativamente-, a las que perciben los trabajadores formales, se produce una estratificación social al tiempo que

emergen nuevos riesgos que no son atendidos o que no son suficientemente atendidos como, por ejemplo, el desempleo juvenil.

El sistema de jubilaciones se pensó en un momento en que los jubilados eran la población a proteger en mayor medida porque no estaban en el mercado de empleo, porque ya no tenían que trabajar; pero en ese momento, toda la población en edad de trabajar estaba incorporada al mercado de empleo. Hoy tenemos, por ejemplo, un porcentaje muy alto de jóvenes que no consiguen trabajo, y si lo consiguen es en condiciones poco deseables,

con ingresos muy bajos. Entonces tenemos nuevos riesgos.

Como resultado tenemos una brecha de bienestar debida a que el Estado de Bienestar argentino no se ha acomodado suficientemente a las transformaciones de la sociedad que empezaron a partir de 1940. Entonces, la pregunta que dejo para el debate y para que pensemos entre todos, es si no llegó la hora de repensar protecciones sociales que se organicen en base al principio de ciudadano y/o habitantes, de forma que la calidad de prestaciones a las que accedamos no dependa de nuestra condición laboral.

La seguridad social es producto de la lucha de los trabajadores

Pensaba hacer un análisis de la seguridad social más de carácter doctrinario y teórico, pero a raíz de la sanción reciente de la llamada Ley de reparación histórica para jubilados y pensionados, prefiero hacer un análisis específico de la orientación general de esta reforma porque me parece que tiene interés para todos, tanto para los jubilados nacionales como para los provinciales porque además es presentada como algo positivo. A mí me sorprende el tratamiento superficial que ha tenido esta legislación tanto por los legisladores como por los especialistas y por la opinión pública, que en general analiza esto en términos muy ligeros, sin profundizar en la incidencia y en las repercusiones que va a tener en el sistema de la seguridad social en su conjunto. Tenemos que tener en cuenta que el núcleo previsional junto con la Salud es el núcleo duro de la seguridad social, es el centro de la organización de la seguridad social.

Yo diría, anticipándome, que esta reforma es el punto de partida de una modificación sustancial que se viene de la seguridad social en la Argentina, que va a abarcar no solamente al régimen previsional sino al sistema de riesgos laborales, que va a abarcar el resto de las prestaciones de seguridad social. Y no en un sentido positivo sino en un sentido de debilitamiento de los derechos que hoy subsisten en la Argentina.

Para entrar directamente en el tema, el primer artículo de la ley declara en emergencia la litigiosidad previsional. Nosotros sabemos que en la Argentina las declaraciones de emergencia no han sido para reconocer derechos, las declaraciones de emergencia han sido sistemáticamente para desconocer derechos, para reducirlos, para limitarlos. A lo largo de los últimos treinta años hemos tenido muchas declaraciones de emergencias económicas, financieras y fiscales y aún subsiste la del 2002 que perime en el 2017.

Entonces este primer punto, el hecho de que se declare la emergencia, ya anuncia lo que viene después, el sentido de la reforma. El sentido que tiene desde el punto de vista constitucional la declaración de emergencia es afrontar una situación imprevista, absolutamente excepcional, y este no es el caso porque la declaración de emergencia de la litigiosidad previsional implica que se declara en emergencia algo que el propio Estado, a lo largo de décadas, ha generado a partir de desconocimiento del derecho de los jubilados y los pensionados. O sea, no es producto de la animosidad de los jubilados y pensionados que han litigado, sino que simplemente han litigado para que se les reconocieran derechos que estaban en las leyes, en la Constitución y en la jurisprudencia de los tribunales superiores de nuestro país.

HORACIO GONZÁLEZ

Abogado, especialista en Derecho Previsional de la CTA Nacional Autónoma. Asesor del Centro de Jubilados Nacional de ATE





La declaración de emergencia está prevista específicamente en nuestra Constitución en un artículo, el artículo 99 inciso 3, y le fija expresamente límites y restricciones. Y con mayor fuerza aún el artículo 27 de la Convención Americana de los Derechos Humanos, que limita a los Estados las declaraciones de emergencia, que establece determinadas pautas que deben cumplirse incluyendo la comunicación a la OEA de la declaración de emergencia que debe tener que ver con circunstancias, como digo, excepcionales, una guerra, un imprevisto, un caso fortuito que no podía preverse. Esta no es la situación que se plantea a partir de la sanción de esta ley.

Además fíjense ustedes, que la emergencia se declara en relación a un colectivo débil, los jubilados y pensionados no son un colectivo fuerte, la parte fuerte de la relación es el Estado. Entonces si uno lee las condiciones y las pautas que se fijan a posterioridad, está claro que no hay igualdad de armas

entre el Estado y los jubilados y que además el Estado a partir de esta legislación aprovecha un estado de necesidad. O sea, le plantea al jubilado y al pensionado determinadas condiciones que si no acepta va a estar peor. Esto me recuerda a lo que ocurrió en la década del 90 cuando se sanciona la Ley de reforma previsional y la Ley de solidaridad previsional, la cual de alguna manera empujó a todos los trabajadores al sector privado a las AFJP, diciéndoles que si se quedaban en el Estado no iban a tener ninguna posibilidad ni iban a tener ningún derecho reconocido porque el Estado iba a quebrar en el plano previsional. Entonces la emergencia está planteada entre dos partes que no están en condición de igualdad como para poder negociar esa oferta que se va a hacer.

Y por otro lado la declaración de emergencia de la litigiosidad previsional va a implicar la destrucción de un derecho fundamental que es el acceso a la justicia. Cuando

hablamos del acceso a la justicia no solo hablamos de la posibilidad de ir a Tribunales, sino de la posibilidad de que la sentencia que se dicte en Tribunales se cumpla efectivamente. Y nosotros sabemos específicamente que en este plano la sentencia muchas veces llega a dictarse pero no se cumple efectivamente o el cumplimiento se demora in eternum.

Aclaro una cosa más, no se necesitaba esta ley para cumplir con los derechos de los jubilados, bastaba simplemente con aplicar las normas y la jurisprudencia de la Corte y extender a todos los jubilados el derecho que está reconocido por la Corte Suprema desde el 2005 en adelante. Sin embargo se eligió este camino porque por un lado hay un capítulo llamado de reparación histórica con un nombre parecido a la llamada *Ley de Solidaridad Previsional*, y hay un capítulo de un régimen de sinceramiento fiscal. Se quiere legitimar de alguna manera el blanqueo de capitales a través de

un régimen que apuntaría a hacer una reparación histórica con jubilados y pensionados.

El objetivo del programa es implementar acuerdos de transacción para ajustar haberes y cancelar deudas. Cuando hablamos de acuerdos transaccionales estamos hablando de acuerdos entre dos partes, en las cuales la transacción implica no que el Estado reconozca derechos sino que el jubilado o el pensionado acepte recibir menos de lo que tiene derecho a percibir, en las tres categorías de beneficiarios que establece este régimen legal. Tanto respecto de los que tienen sentencia basada en autoridad y cosa juzgada, que tienen un derecho adquirido a lo mejor desde hace años y no está cumplido, a los cuales se les modifica el índice de la sentencia, con lo cual lo que van a cobrar es un 40% menos en promedio de lo que tendría derecho a cobrar en concepto de retroactivo, porque el reajuste del haber jubilatorio con la aplicación del RIPTE¹ en lugar del índice que establece la Corte en sus fallos judiciales, implica una reducción de la prestación previsional.

Y por otro lado también le recortan la prestación previsional, o sea el derecho retroactivo, porque expresamente la ley dice que van a tener derecho a cobrar retroactivo los que tienen sentencia basada en autoridad y cosa juzgada desde que se notificó la demanda judicial a la ANSES, no desde que iniciaron el primer reclamo administrativo. Normalmente la jurisprudencia establece que cuando uno inicia un reclamo administrativo por lo menos tiene derecho a cobrar desde dos años antes el retroactivo, acá se dice desde la notificación de la

demanda, o sea desde la traba del litigio. Esto que implica que ahí hay una quita de un año o más en el retroactivo jubilatorio.

Por un lado hay entonces sustitución de índices. Por otro lado hay recorte por el lado del período que se toma en cuenta. En los casos en que los jubilados no tienen sentencia judicial o la tienen después del 30 de mayo de 2016, que ya no se considera con sentencia firme, tendrán derecho al mismo tipo de reajuste en base a estos índices arbitrarios que fija la ley y una limitación en cuanto a la percepción del retroactivo a 48 meses, a cuatro años. Es decir que si tuvieran derecho a percibir durante más años el retroactivo jubilatorio lo pierden en virtud de este acuerdo transaccional que se homologaría judicialmente ante los tribunales.

La tercera categoría de beneficiarios es aquel que nunca reclamó nada y que en principio tendría derecho a una actualización del haber en función de estos índices de actualización.

Por otro lado se vuelve a desconocer la jurisprudencia de la Corte en materia de impuesto a las ganancias porque se dice expresamente en la ley que se aplicará en el pago del retroactivo jubilatorio el impuesto a las ganancias. Y esto ha sido ya clarificado por los tribunales, particularmente por la Cámara de Seguridad Social que un crédito laboral, o en este caso un crédito previsional, no es sujeto al impuesto a las ganancias. Sin embargo esto se establece expresamente en este caso. Quiero recordar además que ese crédito no se actualiza por la tasa activa sino que se actualiza por la tasa pasiva de interés, lo

que implica ya una adecuación del crédito por el mero transcurso del tiempo.

Pero para no quedarme en esto que aparentemente es lo que más se ha tratado cuando se habla de este tema, quiero hacer referencia a otros aspectos de la ley que me parecen sustanciales y que de alguna manera tienen que ver con el futuro. La ley habla de la ratificación de los acuerdos celebrados por el Estado nacional con las provincias, ustedes saben que después del fallo de la Corte, unos días antes del cambio de gobierno o del período de cambio de gobierno, la Corte en los casos de Santa Fe, San Luis y la provincia de Córdoba, consideró que había que reintegrarles el 15% de la coparticipación federal que se estaba reconociendo para el financiamiento de la ANSES. A raíz de ese fallo y de sucesivas medidas que se tomaron, este gobierno hizo un acuerdo con las provincias en mayo del 2016, en virtud del cual se va a restituir paulatinamente ese 15% durante cinco años. Esto por supuesto que impacta en el sistema de financiamiento de la seguridad social a nivel nacional y estos acuerdos están vinculados a un capítulo inmediatamente siguiente dentro del proyecto de ley ya sancionado como tal, que es la llamada armonización de los sistemas previsionales. Se prevé en lo que hace a la ratificación de los acuerdos y expresamente a los acuerdos celebrados, que las provincias podrán solicitar préstamos al Estado nacional que serán solventados con el llamado fondo de garantía de sustentabilidad de la ANSES a los efectos de afrontar sus déficits. Pero simultáneamente se establece un plazo de 120 días a los efectos de la armorización

1 ■ Remuneración Imponible Promedio de los Trabajadores Estables

de los sistemas provinciales en relación a las jurisdicciones que no han transferido sus cajas previsionales respecto de las jurisdicciones provinciales que han transferido las cajas provinciales. Entre unas y otras, en relación al sistema nacional, a los fines de terminar, dice la ley, con las asimetrías y poner en condiciones de igualdad a todas las provincias. Esto en la práctica significa que en este plazo de 120 días, o a lo mejor algo más, lo que va a ocurrir es que el Estado nacional a los efectos de continuar financiando a las jurisdicciones provinciales les va a exigir modificaciones en sus legislaciones previsionales, particularmente en todas aquellas legislaciones previsionales de las cajas no transferidas que subsisten al día de hoy y que tienen formas de acceso al beneficio jubilatorio, ya sea por condiciones de edad, por requisitos que tienen que ver con los años de servicio que hay que cumplir, pero fundamentalmente con el cálculo del haber jubilatorio que se adapten o se adecúen al sistema nacional.

Y cuando decimos esto no es algo abstracto, la mayoría de las provincias que no han transferido sus cajas al sistema nacional, han mantenido sistemas jubilatorios y sistemas de pensiones vinculados con el salario ¿Con esto qué quiero decir? Que se establece una fórmula de cálculo del haber jubilatorio que puede ser del 82% pero que en definitiva sigue los lineamientos de la Corte nacional cuando dice que el régimen de movilidad en nuestra Constitución implica por un lado una vinculación con el trabajo y con el salario pero centralmente con mantener la proporcionalidad de las jubilaciones al salario en actividad. La propia Corte ha definido en dos fallos trascendentales,

uno de 1974 en el caso Berçaitz, y otro a partir del 2005-2007 en los casos más conocidos por ustedes, a partir de Sánchez, Badaro y de Elliff, en los cuales ha señalado el carácter sustitutivo que tiene la jubilación respecto de los haberes. Esto qué implica, que en realidad el trabajador tiene un derecho a que su jubilación esté vinculada con el salario en actividad y no que exista una desvinculación. Y de ahí que, desde mi punto de vista, es fundamental mantener la vinculación de los sistemas de seguridad social con el trabajo, con el salario, porque la seguridad social es producto del conflicto, es producto de la lucha de los trabajadores y no una concesión graciosa del Estado. Si vamos a poder modificar esta relación va a ser función de la lucha de los trabajadores.

Se va a plantear entonces una armonización que claramente va a ser a la baja, no va a ser una armonización para mejorar, porque además el régimen nacional que hoy subsiste, y acá yo quiero ser claro, la seguridad social fue desmantelada en la década del 90 pero ese desmantelamiento no fue modificado sustancialmente en los 2000 hasta la fecha ¿Por qué no fue modificado? Porque subsisten en materia previsional las leyes bases, 24.241 y la ley 24.463, porque subsiste la idea de un régimen contributivo y no un régimen de movilidad jubilatorio en el cual se garantice una prestación vinculada con el salario del trabajador. Eso se ha mantenido. Y por otro lado el resto de los subsistemas de la seguridad social, el sistema de salud en particular que fue mercantilizado en los 90 y desregulado en los 90 se mantiene en las mismas condiciones en la actualidad. El sistema de ART

se mantiene prácticamente igual, agravado con la última modificación que se hizo en la última década a pesar que tengo que reconocer que en la década del 2003 al 2010 en particular la jurisprudencia de la Corte Suprema fue muy importante y fijó una agenda social de trascendencia para los trabajadores no solo en materia de seguridad social sino también de derechos del trabajo, de derechos sindicales, de protección y de tutela gremial. Todo eso es una tendencia fortísima que lamentablemente no fue acompañada en el plano de la seguridad social en el mismo sentido por el gobierno nacional que mantuvo en ese período la idea de que las políticas sociales son políticas de contención de la pobreza, de transferencias económicas condicionadas. En definitiva de derechos a contraprestaciones pero que están vinculadas a obligaciones. El caso más emblemático es de la Asignación Universal por Hijo en la cual a diferencia del trabajador formal que cobra la Asignación Universal sin tener obligaciones, el trabajador no formal tiene que cumplir obligaciones acreditando haber cumplido obligaciones de salud, acreditando haber cumplido obligaciones educativas.

Entonces claramente se hace una distinción y se mantuvo un sentido de la política de seguridad social durante todo ese período en la mayoría de los sistemas de seguridad social.

Tengo que decir sí, que la transferencia del sistema privado al sistema público fue un paso positivo. Que la moratoria previsional que permitió acceder a la jubilación a una cantidad importante de trabajadores que no estaban en posibilidad de hacerlo también fue

un paso importante. Pero siempre dentro de ese marco, siempre dentro de un marco de contención de la pobreza en la cual hoy el 70% de los jubilados nacionales cobran la mínima jubilatoria que está por debajo de 5 mil pesos, está alejada hoy del salario mínimo vital y móvil es ínfimo y está mucho más alejada por supuesto de una canasta básica alimentaria que permita subsistir a la familia. O sea que está muy lejos del concepto que nosotros tenemos de vida digna, aquel que desarrolla la Corte Interamericana de Derechos Humanos, cuando en el caso conocido como "Niño de la calle contra Guatemala" dice que no se trata solamente de garantizar a la persona el derecho a la vida en el sentido de no ser privado arbitrariamente de su vida sino que se trata de garantizar sus condiciones de existencia. O sea, los Estados tienen la obligación de garantizar plenamente las condiciones de existencia de la persona, lo que implica su proyecto de vida y condiciones que le permitan acceder al agua, a la alimentación, al vestido, a la vivienda, a la salud, a los servicios sociales y al ocio. Eso es lo que implica el concepto de vida digna tal como lo entendemos en el marco de los derechos humanos en la actualidad. Hoy la seguridad social está muy alejada de ese marco en todos los niveles a los cuales podemos hacer referencia.

El último punto que quiero señalar de esta reforma legislativa de la cual estamos hablando es el que tiene que ver con el uso del fondo de garantía de sustentabilidad. Cuando se crea en el 2007 el fondo de garantía de sustentabilidad se lo pensó como un fondo de asistencia para situaciones de crisis del sistema previsional. Sin embargo

ya en el 2008 se amplió ese fondo de garantía de sustentabilidad con la transferencia de los fondos del sistema de capitalización al sistema público, este fondo de garantía de sustentabilidad engrosó a lo largo de todos estos años a casi 750 mil millones de pesos y significa un fondo anti crisis muy importante para el sistema previsional. Esta ley lo que prevé es, de alguna manera, la licuación o la eliminación de este fondo en el curso de unos años. Y lo prevé a través de una serie de medidas en virtud de las cuales el fondo va a poder ser utilizado en el caso de que el blanqueo de capitales no alcance para pagar las distintas reparaciones que se han fijado para jubilados y pensionados. Y no solo el producido del fondo va a ser utilizado, -lo producido son los intereses que el fondo produce a lo largo del año-, sino que también el activo del fondo puede ser y va a ser utilizado para afrontar los gastos de la ANSES, para el pago de préstamos a las provincias y en definitiva va a ser invertido en forma mucho más flexible. Si ustedes analizan la ley y la comparan con la reforma que estaba vigente hasta esta ley que entró a regir ayer se van a encontrar con que el paneo o el menú de inversiones se amplía, con que incluso se posibilita la inversión en el exterior, con que los controles del fondo de garantía de sustentabilidad ya no se van a hacer a través del Banco Central sino a través de calificadoras de riesgo. O sea que hay una serie de reformas que claramente nos plantean hacia dónde va este gobierno, o esta coalición gobernante que integran oficialismo y oposición, porque tengo que decir que esta ley ha tenido un apoyo muy amplio, no nos gobiernan solo los que ocupan los puestos de gobierno, sino los le-

gisladores que los acompañan, que han ratificado de alguna manera la vigencia de esta legislación.

Este punto está íntimamente vinculado a la licuación del fondo de garantía de sustentabilidad con otro capítulo de la ley que también tiene trascendencia para el futuro de trabajadores y jubilados. Se crea un Consejo de Sustentabilidad Previsional que tiene por misión presentar una nueva ley previsional, como máximo, en los próximos tres años. O sea que ya está prevista nueva ley previsional, e incluso algunos medios ya han anticipado el sentido y la orientación de esta nueva ley previsional. Yo por mi experiencia puedo intuir, a partir de la lectura de esta ley de reparación histórica que se acaba de aprobar, que la idea central va a ser tomar el concepto de "piso básico de protección social". Además eso dice el Poder Ejecutivo cuando eleva en su mensaje el proyecto de ley al Congreso, tomando el concepto del Banco Mundial y el de la OIT habla del piso básico de protección social. Lamentablemente la OIT durante dos décadas abandonó la problemática de la seguridad social, no adoptó normas en materia de seguridad social y dejó que los organismos financieros internacionales operaran e incidieran en todas las reformas que se hicieron en los 90 y en los 2000 en América Latina.

Entonces mi perspectiva es que el sentido de esa reforma va hacia una prestación básica en materia previsional y va a abrir el camino a un ahorro por vía de capitalización. Por vía de capitalización primero a través del Estado y luego abriendo la posibilidad de los llamados seguros de retiro o la capitalización para aquellos que puedan tener más recursos.

Pero en definitiva el objetivo es liquidar el concepto de seguridad social. Y en definitiva es eliminar la seguridad social como un derecho fuerte. Nosotros sabemos que en materia constitucional ha habido por lo menos diversos enfoques sobre los derechos sociales. Las tendencias predominantes en el campo neoliberal y en el sistema del capital financiero, consideran a la seguridad social como un derecho precario en tanto y en cuanto no tiene el mismo nivel o jerarquía que los derechos civiles y políticos porque están sujetos a recursos presupuestarios, dependen de que el legislador asigne recursos. Entonces se dice que no son derechos constitucionales, no tienen la garantía que puede tener la propiedad o la libertad de contratación. Nosotros consideramos desde nuestro punto de vista que los derechos a la seguridad social, los derechos sociales en su conjunto, desde un enfoque de derechos

hay que tomarlos como derechos plenos y operativos. Y eso depende fundamentalmente de la capacidad de transformación que tengamos de la realidad. Porque cuando hablamos de construir un Estado democrático y popular un aspecto clave en materia de seguridad social de la construcción de la democracia dentro de la seguridad social, pasa fundamentalmente por hacer operativa una cláusula de la Constitución Nacional, que es el artículo 14 bis, que establece en materia de gobierno de los institutos de la seguridad social, que estos deben ser administrados por los interesados con participación del Estado. Nosotros consideramos que es clave a los efectos de la democratización de la seguridad social la construcción de instituciones públicas democráticas, en las cuales participan directamente trabajadores y jubilados en el gobierno de estos institutos. Esto tiene que ver con el control social y con evitar, entre

otras cosas, los problemas graves de corrupción y de manejo por el Estado que han tenido los distintos organismos de seguridad social.

Creo que este es un punto de partida fundamental porque las posibilidades de transformación y de democratización del Estado tienen que ver con la participación popular en el campo de la seguridad y en los otros campos. Si no producimos este cambio, nosotros tenemos un punto pendiente para nosotros que es la reforma del Estado. Nosotros tenemos pendiente transformar un Estado autoritario y vertical en un Estado democrático, un Estado en el cual los sectores del trabajo tengan pleno acceso a los organismos del Estado y que tengan posibilidades de intervenir directamente. No solo los empleados del Estado, sino los interesados que tengan directa relación con el funcionamiento y los servicios que tienen que cumplir esas instituciones.

Hacer leña del árbol viejo y plantar uno nuevo entre todos

Creo que este evento tiene enorme importancia porque nos abre la perspectiva de un debate profundo, en un momento político histórico donde debemos continuar estas iniciativas. Vivimos en un mundo con grandes cambios, en una situación de crisis mundial, y en una Argentina y una Latinoamérica donde se están produciendo cambios profundos. Los trabajadores y las fuerzas populares estamos obligados a reflexionar entre todos qué hemos hecho bien, qué hemos hecho mal, qué ideas tenemos mal en la cabeza y qué pensamos. Discutiendo, intercambiando con tolerancia sobre todo lo que hemos protagonizado en esta etapa histórica, -no sólo la de este gobierno, como ya lo hemos hecho en estos seis meses-, sino durante el gobierno anterior y los anteriores. Una perspectiva de lucha que nos obliga a pensar y repensar. Y felicito a la conducción de ATE por este evento de tres días, -con nuestra corriente René Salamanca somos parte de la misma-, porque me parece que si este debate que hoy nos abre continúa y se profundiza, al final de esta etapa llegaremos a conclusiones importantes que nos van a servir a todos, más allá de la diversidad, más allá de las discusiones que tengamos en el medio.

No puedo dejar pasar este día sin recordar la muerte de ese gran General de la Nación, que más allá de las opiniones, las divergencias que tengamos sobre él o sobre la

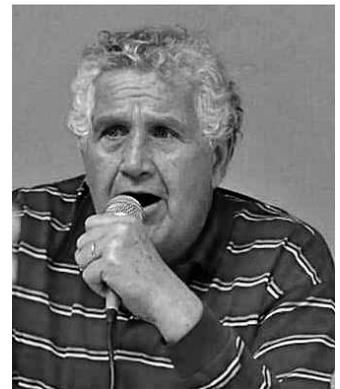
historia, para los obreros argentinos va a estar siempre presente. Y además, porque recordamos que ese día no hubo un solo pueblo, aún aquellos de 500 habitantes, donde no hubiera un cajón con su foto y que el grueso del pueblo, radicales, socialistas y peronistas, estaban en ese velorio que fue nacional. No podía dejar de mencionarlo hoy en esta mesa, porque además hace a lo que voy a decir sobre el tema del Estado.

La Corriente Clasista y Combativa tiene trabajadores desocupados, ocupados, jubilados y pensionados. Es una corriente político sindical que trabaja en todas las centrales, pero que en el seno de los trabajadores estatales tiene una corriente con una dirección, bases y agrupaciones que se llama René Salamanca. Salamanca, nuestro líder histórico, junto a Atilio López y Agustín Tosco fue uno de los tres grandes que nos mostraron el camino de la unidad, la lucha y la perspectiva de la clase. Por lo menos para nosotros, y quizás para muchos más, ellos también representen lo más avanzado, ese faro y guía que necesitamos para nuestras luchas.

Traje escrito algo muy cortito que escribí para un congreso de esta corriente de trabajadores estatales que les mencioné. Aporté mis ideas sobre un tema que considero que es cardinal en ese debate, porque aunque no soy un trabajador estatal, soy un trabajador

AMANCAY ARDURA

Coordinador Nacional de la
Corriente Clasista y Combativa (CCC)
Ex secretario general del
Sindicato de Obreros
Rurales de Bahía Blanca.



rural, tengo una historia larga en la militancia sindical de casi cuarenta y tres años.

Paso a leerles lo que escribí y nuestros compañeros han debatido.

“El Estado, el patrón de todos los trabajadores estatales, docentes, de todos ellos. El Estado, esa maquinaria infernal de dominación de las clases dominantes sobre las clases oprimidas, que sus dueños pretenden ubicar por encima de las clases sociales. Y busca dominar por el consenso. Y cuando se desbordan las luchas de los que oprime la clase dominante usa su instrumento especial de opresión que son las fuerzas de seguridad y las Fuerzas Armadas. Una máquina infernal de la que se sirven todos los sectores imperialistas de la burguesía intermediaria del imperialismo como clase interna y los grandes terratenientes para robarle al pueblo con la corrupción brutal de los funcionarios políticos, de los jueces y de las fuerzas de seguridad.

Todos los trabajadores estatales son las primeras víctimas de este Estado. Y lo sufren todos los días con los bajos salarios, con los despidos, con la precarización laboral, con la inseguridad laboral, con las pésimas condiciones de trabajo en muchos lugares. Sufren las disputas políticas entre funcionarios que trabajan para distintos sectores imperialistas y de la burguesía. Sufren muchas veces las presiones y las puteadas del pueblo por las condiciones en que los dueños del Estado disponen la atención a la ciudadanía. Siempre están peligrando quedar en medio de negociados de los jefes, de hechos de corrupción. Y muchas veces usan, éstos, el mote de ñoquis, de vagos y de

que no hacen nada, como elemento político e ideológico para poner a la defensiva a los trabajadores estatales en sus reclamos de sueldos, condiciones de trabajo, de terminar con la precarización y los contratos basura. Sufren presiones y desplazamientos, amenazas cuando quieren denunciar corrupción, acoso sexual, discriminación. Con el paso de los años los gerentes del Estado han tratado de atomizar el gremialismo estatal y lo han logrado en parte, comprando dirigentes de gremios y dividiendo.

Por la situación actual del Estado, un Estado que ha demostrado estar atravesado en sus poderes por el narcotráfico y el delito, por la corrupción más impresionante que ha favorecido y ha determinado grupos económicos y un Estado que viola la Constitución Nacional en forma sistemática. Estado opresor sobre los trabajadores con impuestos regresivos, los distintos sectores de sus dueños, los patrones, discuten si Estado ausente o Estado presente. Debemos decir que siempre está presente, aun cuando decimos que está ausente; porque el decir está ausente es estar presente. Lo hemos vivido muy claramente en la experiencia de estos últimos años. Siempre se está presente para hacer víctimas a los trabajadores estatales. Hay profundos debates sobre el Estado entre los trabajadores, porque está presente en los trabajadores la historia del gobierno del general Perón y las actividades patrióticas en el Estado frente a los imperialismos en esa etapa histórica y las conquistas que el movimiento obrero tuvo”.

Hoy podemos decir, a cuarenta y dos años de su muerte, que nunca en un gobierno del general Perón

se tomó un empréstito externo. Ni en aquella época, -buenos o malos los dos primeros períodos-, ni en el último, hubo un empréstito. Hoy estamos peleando y agobiados por la deuda externa usuraria, ilegítima, impuesta por la dictadura y continuada por todos. Sólo para dar un ejemplo, no quiere decir que haya estado todo bárbaro; pero esta idea de ese Estado que tuvieron nuestros abuelos, nuestros padres y sigue muy presente en nosotros, genera este debate, ¿este Estado que hoy vivimos, es el de aquella época, o no?

También en esta historia hay algo muy importante: ese Estado tuvo a todo el gremialismo en forma positiva. Quizás los hermanos de otros países nos dirán “Bueno, también ayudó a crear un gremialismo fuerte”. Sí, pero tenemos la Ley de Asociaciones Profesionales, no estamos en el Uruguay donde en el PIT-CNT no hay ninguna ley de asociaciones profesionales. Y esto que decimos los trabajadores sobre nuestra independencia del Estado y de los patrones, -algunos le agregan de los partidos políticos-, para tener una posición de clase independiente, desde el punto de vista jurídico y legal en la Argentina es imposible. Estamos atados a todas las decisiones, las paritarias. Y es difícil la discusión, más allá si discutimos el unicato sindical y la libertad sindical, es difícil. No nos olvidemos que hasta hace unos tres, cuatro o cinco años todavía nuestra CTA, de la cual es parte ATE, pedía la personería gremial; hasta que un día dijimos bueno, la personería gremial para qué. PIT-CNT nos demuestra que podemos pelear un sindicalismo, una identidad sindical que no esté bajo la supervisión de la Ley de Asociaciones Profesionales

les y liberarnos de ese Estado. Más allá de que después, una conducción gremial nacional como pasa en Uruguay, esté políticamente con un gobierno, esa es otra discusión.

Es decir que esta historia de la atadura también tiene mucha importancia, porque siempre en la Argentina se fortalecieron los cuerpos de delegados desde la resistencia luego de la caída del peronismo. Por eso también el poderío que tiene el sistema sindical argentino, más allá de esa atadura del Estado. Y todos los levantamientos como el Cordobazo que sucedieron en nuestro país, pusieron en discusión -y sigue poniéndose en discusión-, cuál es el rol que tenemos o cuál es nuestra perspectiva.

La corriente de estatales de la CCC, en unidad con ANUSATE, como parte de la conducción de ATE, va a defender sin concesión a los trabajadores estatales en todos los terrenos, económicos, sociales,

ideológicos, gremiales y políticos. Y defenderemos los intereses del país.

Continúo leyendo. "De ninguna manera lucharemos por fortalecer este Estado patrón corrupto en su esencia del cual somos víctimas todos los días. Nuestra corriente luchará para acumular fuerzas para terminar con este árbol podrido de la raíz a la copa en todo su andamiaje defendiendo a cada uno de los estatales y los puestos de trabajo para poder sembrar entre todos un nuevo árbol que le de sombra y frutos al pobre y nos contenga a todos los trabajadores, estatales y privados, y a todo el pueblo con sueldos dignos, sin precarización, con carrera administrativa, con concursos, con libertad sindical. Es decir, queremos ser parte de un cambio profundo que cambie el país a favor de la clase obrera y el pueblo y ponga un nuevo árbol, un nuevo Estado".

Yo hablo del árbol, porque hay una idea de ataque a la democracia y no quiero que salga por ejemplo ese truco de Esteche diciendo que estamos conspirando porque queremos cambiar al Estado.

Pero vamos a la idea de fondo, hay que refundar la República, y sólo lo podemos hacer los trabajadores con la unidad del pueblo para garantizar un nuevo Estado. Lo que ha dicho como reflejo de su experiencia Cynthia Pok me parece fundamental. Lo que hicieron los trabajadores del INDEC es el mejor ejemplo del camino para esta idea de plantar un nuevo árbol y echar al fuego al viejo árbol, quemarlo y hacer un asado entre todos. Defendieron sus propios salarios, defendieron sus puestos de trabajo, denunciaron a fondo a los dueños del Estado, en ese momento el gobierno kirchnerista, hoy el gobierno macrista. Y no sólo denunciaron a fondo, no se quedaron en la denuncia, sino que



su trabajo, ese que consideraban que hacían bien lo siguieron llevando adelante. Señores, es genial, tres actividades en una misma como trabajadores estatales.

Me parece que tenemos que mirarlos, porque si yo miro a los trabajadores de los hospitales de la provincia de Buenos Aires, las enfermeras, los médicos, las mucamas, veo que hacen todo por el pueblo en las peores condiciones de salubridad, de inseguridad laboral, de inseguridad de afuera. Dan todo, están al servicio del pueblo. Entonces ¿qué le vamos a decir a esos trabajadores?, que tienen que pelear y que estamos peleando por las condiciones de trabajo. Pero si no les mostramos que estamos acumulando fuerzas para cambiar eso, no les damos perspectivas, y siguen sirviendo al pueblo pero no cambiamos mucho, no cambiamos casi nada.

Entonces, en este gran evento y los que le sigan, no debemos quedarnos en el análisis de los diferentes gobiernos. Sabemos que la herencia K es brutal; que en el 2001 planchamos aquél Estado desde la calle, que las clases dominantes se abrieron, se corrieron un rato asustados por el "que se vayan todos" y por lo que hicimos todos juntos en las calles. Ellos, los expropiadores, los que robaron a los ahorristas, los que nos dejaron en el hambre, los de la derecha argentina de Patria, Libertad y Propiedad que nos acusaban a los luchadores de revolucionar el mundo, los que hablaban del socialismo confiscatorio de Rusia y de China vinieron sobre la propiedad del pueblo, ellos aplicaron las consignas y los que confiscaron acá fueron ellos.

Y nosotros, medio que nos defendimos desde abajo armando comedores; por eso estoy hablando aquí, no estoy invitado por ser dirigente de ATE sino por lo que hemos hecho, no sólo luchar sino organizar la comida, las salas médicas; es decir, lo que el Estado dejaba de hacer. Pero dejó de hacerlo porque estaba ausente sino porque quería matar más de 1.500.000 de pobres que sobraban, porque los dirigentes decían que sobraban. ¡Sobraban, sobraban! Por lo tanto nos hicimos cargo de los 2 millones que había que contener porque si no se morían. Igual se nos mueren muchos, se nos siguen muriendo por hambre, desnutrición, abuelos sufrientes por estas jubilaciones de las que hablaba González... se nos siguen muriendo.

Por eso creo que tiene enorme importancia lo que decía Cinthya sobre la experiencia de los trabajadores del INDEC, porque ustedes me podrán decir, "Vos me proponés hacer pelota, echar al fuego este árbol podrido y cambiar por otro, ¿pero qué camino vamos transitando en el medio?, y este me pareció un gran ejemplo. No porque sea el único que hemos practicado, estamos llenos de buenos ejemplos; lo que han expuesto los trabajadores en el terreno de la energía y en otras áreas, todo lo que aquí se está diciendo está echando papas al puchero para el análisis y para darnos la perspectiva de salida.

Simplemente quería decir esto, y ustedes podrán decir, "bueno, estás medio loquito"; pero no, esto no significa irnos de mambo porque en la vida cotidiana no nos hemos ido de mambo, hemos peleado, hemos enfrentado, nos hemos tenido que pelear. Entre los trabajadores no sólo está en discusión el problema

de la dureza, el movimiento obrero argentino es duro desde siempre. No hay que decir "tienen que ser duros, son trabajadores blandos, pedigüeños"... porque no hay una sola lucha de los trabajadores en la Argentina, -revisando para atrás hasta el primer sindicato, el de tipógrafos-, en que no hayamos sido todos bravos.

Y hemos demostrado siempre, en todas las etapas de nuestra historia, qué perspectiva tiene nuestra clase y nuestro pueblo. Y en esa perspectiva podemos pintar el árbol podrido, mejorarlo por fuera para tratar de cambiarlo o tirarlo al fuego y plantar uno nuevo entre todos. Para eso tenemos que apoyarnos en los logros que tenemos.

Y sí voy a criticar algo que dijo alguien a quien respeto, pero que planteó que este gobierno no sabe gobernar en el Estado. Señores, hoy la Argentina está atendida por sus dueños; ¿cómo voy a diferenciar a este gobierno de los dueños del Estado si los que gobiernan son ellos? Además no se puede decir que este gobierno de CEO's no sabe gobernar, hace ocho años que como partido gobiernan la Capital. Un día me preguntaron, "¿vas a votar a Scioli?". "No, bajo ninguna circunstancia, he hecho tres paros generales contra Cristina, Scioli, no lo voy a votar". "¡Ah, entonces vas a votar a Macri!". "No querido, si lo conozco, si el papá de Macri nos transfirió con Cavallo su deuda de la dictadura, si tengo a mi cuñado desaparecido, si he peleado en la vida, estuve en la CGT Brasil, ¿vos crees que yo puedo bancar ese hecho?, no señor, estos son los que nos han robado, ¿cómo voy a votar a Macri?". "Bueno, vos sos loco vas a votar en blanco".

Bueno sí señores, soy un loco, perdonenme pero es así.

Romper con la noción de que los servicios públicos son para los pobres

En la media de nuestro país, el 95% de los niños tienen alguna cobertura, salario, asignación. En la Puna, solo el 60% de los niños tienen una cobertura, en el lugar más pobre del país es donde la asignación universal tiene menos llegada, por los condicionamientos que tienen. Si la asignación hubiera sido el fondo de ingresos ciudadanos que se propuso desde el FRENAPO hubiera sido otra cosa.

Los condicionamientos que se le ponen a los pobres y no a otros, como ya se dijo acá, son las barreras de accesibilidad. Mi marido es médico y protesta todos los días por las colas que tiene que hacer la gente para pedir el certificado de que va al médico, suponiendo nosotros que los pobres no van al médico porque no quieren a sus hijos; no van al médico porque tienen que esperar diez horas o porque no tienen acceso. O se les cae la asignación porque los chicos no van a la escuela porque el secundario más cercano les queda a siete horas de transporte.

Las propuestas que tienen condicionantes generan brechas que solo reproducen desigualdades. Eso implica que en el lugar más pobre del país estén cubiertos la menor cantidad de niños.

La segunda cosa que nosotros creemos fundamental en esto del fracaso de las políticas sociales es la violencia de las respuestas a la violencia. Yo entiendo la

pobreza como violencia, como aquellas reacciones u omisiones que impiden el desarrollo de las posibilidades físicas, síquicas y sociales de las personas. Esa es una definición de violencia de un sociólogo y que para mí tiene que ver con la pobreza. Y tiene que ver con tratos en base a divisiones o categorías jerarquizadas, respuestas diferenciadas para los que son pobres. Para los pobres en todo caso podrán aceptar más recursos, pero no respuestas diferentes porque son pobres porque eso implica la consideración de una situación irregular. Y voy a dar un ejemplo metiéndome en el campo de Marta, una investigación que hicimos sobre el fracaso de la lectoescritura de los niños de la zona, a partir de ciento y pico de años de escuela, -la escuela es el servicio público más presente en los lugares más aislados-, y sin embargo había más de un 40% de personas mayores de 14 años con analfabetismo funcional.

Investigamos con los maestros y la hipótesis era que los niños fracasan porque tienen pocos conocimientos y lenguaje pobre. La investigación duró un año, con la ayuda de las universidades de Buenos Aires, de Salta y de Jujuy, y mostró que los niños de la Puna tienen todas las competencias lingüísticas de cualquier niño pero se silencian en la escuela. Y tienen un montón de conocimientos más que los niños de las ciudades no tienen, pero esos conocimientos no son reconocidos por la institu-

ALICIA TORRES

Licenciada en Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.
Especialista en Psicología Social.
Magister en Políticas Sociales.
Integrante del Consejo Asesor del Consejo de Administración de la Fundación Obra Claretiana para el Desarrollo de comunidades rurales de puna y quebrada de Jujuy y valles cordilleranos de Salta (OCLADE)



ción escuela, no se incorporan a la organización escolar, por lo cual se reproduce la desigualdad. Los niños son culpados por el fracaso en la escuela, cuando los que están en situación irregular no son los niños sino la escuela. Es lo que está descrito en la política social como el efecto Mateo, haciendo referencia a lo que dice el Evangelio de que al que tiene se le dará y en abundancia y al que no tiene se le quitará. Está estudiado que en el rendimiento escolar influyen tres cosas, motivación, experiencias previas y experiencias actuales; pero esas tres cosas tienen un efecto acumulativo, los chicos no tienen experiencia previa en la lectoescritura, pero además la escuela desconoce sus saberes y esto los desmotiva, consideran a la escuela como un ámbito ajeno a su vida y que no tiene significado.

Nosotros creemos que todas las instituciones públicas en la zona nuestra son etnocéntricas. Tienen una mirada académica, la de todos los que hemos pasado por la academia, que tenemos una sola mi-

rada formal de la realidad como un patio de objeto y no nos incluimos en ella, que tiene que ver con esto de una mirada hegemónica y totalmente diferente a la de la población. La población tiene una riqueza de culturas, saberes, diversidad de recursos, pero las instituciones públicas solo marcamos esto: en la salud se tiene que hacer esto, si no hacés esto chau. La gente cuando necesita algo va y busca, y si no, busca por otro lado, gracias a Dios tienen sus recursos. Pero el fracaso de las instituciones públicas, de eso que nosotros decimos "mi trabajo son tus derechos", se debe a que tenemos una mirada etnocéntrica sobre cultura, sobre saberes, valores y poder.

Y cuando digo cultura etnocéntrica me estoy refiriendo a cultura como forma de habitar el mundo, que no tiene que ver solo con culturas de etnias, de los pueblos originarios, -de los que aprendí esto-, sino también con el género, la edad, las profesiones. Acá entre los trabajadores hay una diversidad de culturas increíble, por ejemplo entre

los psicólogos tenemos grandes diferencias culturales. No reconocer esa diversidad y poner a todos en una situación irregular porque no tienen lo que la institución tiene que dar es la causa del fracaso de las instituciones.

Y quiero insistir mucho en esto de que las divisiones en las formas de considerar a las personas, que generan respuestas diferenciadas o tratos diferentes, son causantes de la reproducción de la pobreza, no ya de la pobreza sino de la reproducción de la pobreza. Hay muchos estudios que muestran que la pobreza que se reproduce de generación en generación, los pobres estructurales como los llaman los sociólogos, tiene que ver más que con las condiciones de la persona con la forma en que es tratada por los demás. Y si no veamos lo que pasa en la escuela, los maestros creen que el chico fracasa porque es pobre, los padres no lo ayudan, están mal alimentados. Son un montón de condicionamientos y en realidad el problema más serio por el cual se repite la exclusión de la escolaridad es que el maestro enseña diferente al chico que es pobre. El médico atiende diferente, la psicóloga atiende diferente al que es pobre en la institución pública y al que tiene plata en la institución privada.

Esas divisiones jerarquizadas existen en todos los ámbitos del ser humano, no solamente entre trabajadores y no trabajadores, también entre profesionales y no profesionales o los jefes y los empleados. En general nosotros sintetizamos que el fracaso de todas las políticas sociales tiene que ver con la lógica de la tutela sobre los otros. Al considerar al otro -por alguna razón-



incapaz de resolver su problema por él mismo, hacemos un juicio: los padres hacen trabajar a sus hijos, los padres no mandan a los chicos a la escuela, como si eso fuera fruto del deseo de los padres y no de los condicionamientos en los que se encuentran.

Me parece importante dar algunas pistas para repensar lo que en estos tres días han dicho mis compañeros. Creo que si queremos cambiar lo que nos viene pasando – que cada vez perdemos más y vamos a seguir perdiendo –, tenemos que posicionarnos en otro lugar del pensamiento. Voy a contar dos pequeñas historias para mostrar esto. Una es que muchas veces como psicóloga, escuchando los problemas de las personas que vienen a pedir ayuda, veo como la imagen de una persona que está haciendo todo el esfuerzo para salir por acá y que la puerta está allá. Y estos días, escuchando a los compañeros he sentido esta sensación de que en sus luchas, sus acciones, que llevan mucho esfuerzo, no están viendo que es otro lugar por donde hay que salir.

Y el otro ejemplo que recordé en estos días, es que en la época del menemismo -no me acuerdo en qué programa-, salió una ingeniera de Ferrocarriles diciendo que privatizados los ferrocarriles lo mandaron a trabajar en la DGI. Y entonces ella decía, "Toda mi vida como trabajadora me dediqué a ser buena ingeniera en ferrocarriles, el Estado me formó y toda mi preocupación fue esa. Y me olvidé de ver en qué sistema trabajaba. Ahora me dicen que daba déficit el ferrocarril, nunca me preocupé por ver si daba déficit, cómo se financiaba, qué pasaba. Y a su vez con la excusa del déficit lo

cerraron sin ver lo que implicaba el ferrocarril". Nosotros, los pueblos del Norte, nos incluimos en el país con el ferrocarril y cuando los clausuraron en la época del menemismo, nos reintegraron, -iba a decir gracias a Dios- a Bolivia, pero no, porque nos desintegraron del resto del país.

Hay correrse del lugar desde el que pensamos y miramos las cosas. Y voy a decir empezando por casa; porque como dije, las políticas son decisiones que se imponen al conjunto social y también a los pequeños grupos. Si el poder no lo cambiamos en la familia, no lo cambiamos en las instituciones en las que trabajamos, por más esfuerzo que hagan Víctor De Gennaro y todos para que podamos tener un poder diferente en el gobierno, no lo lograremos. Por esto mismo que yo dije: no depende de una persona si no de una fuerza social que se construye.

Yo creo, -y en esto voy a hacer una autocrítica, que es la forma en la que aprendí a aprender- que en las tareas que hacemos, trabajamos mucho en reacciones a cosas y agendas que nos imponen los otros, no construimos herramientas y condiciones para exigir y disentir. Acá se habló mucho de lo público enfrentado a lo privado, pero a ver... todos nosotros, los que trabajamos en salud pública, hemos tenido lo público como objeto de mercado. Creo que lo público implica no solo la dependencia del Estado, determinadas condiciones de trabajo, si no sacar de la lógica del mercado los derechos sociales. Que no son los de última generación como nos dicen, sino los primeros en la historia de los trabajadores, los derechos de los trabajadores son los primeros de los que se habló.

Y en esto, romper las institucionalidades con el imaginario que tiene la gente de que los servicios públicos son para pobres. En salud es el mayor obstáculo que tenemos. Lo aceptamos los trabajadores con la forma de trabajar y el no proponer cambios elementales; yo no puedo entender que a los diez años de la década ganada los hospitales no puedan funcionar todo el día en prácticas de calidad, no en emergencias, que es el fracaso de la calidad. Que no hayamos podido pelear para que los fondos de las obras sociales para estatales no vayan al hospital público, porque a lo mejor van pero no se cobran porque no compraron el servicio. Yo trabajaba en un hospital donde hemos atendido pacientes del PAMI que en diez años no puso un peso... la obra social provincial. Hoy en día el que tiene obra social o prepaga no tiene más salud, le sacan más plata seguro, pero no tiene mejores condiciones de salud.

Yo aprendí de los agentes sanitarios a registrar nuestra tarea y lo que hacemos para justificar recursos. Tenemos una experiencia basada en exigencias constitucionales que es posible, hay muchos que nos lo cuestionan, no es una asignación sanitaria, es un ingreso sanitario universal, con la idea de que así como tenemos claro que la educación básica es para todos,- independientemente de la posibilidad de que tengas plata para otro tipo de educación-, también es posible un sistema no de atención primaria de prevención y promoción solamente como lo entiende la mayoría: la mejor prevención es la atención temprana. Y el problema más serio que tenemos en la atención sanitaria es la atención tardía, el que llega, lo hace siempre tarde. Un sistema

que saque del mercado servicios sanitarios cercanos a donde vive la gente. Un sistema con mano de obra intensiva diría Víctor De Gennaro, porque como trabajadores nos ponemos en contra de los despidos y no planteamos alternativas de mano de obra intensiva en el trabajo para los derechos sociales de la gente.

Para terminar, yo he sentido estos días la idea de que los que trabajamos en instituciones como empleados públicos estamos asegurados a la costa, mal, bien, nos hundimos un poco más o menos pero estamos agarrados a la costa. Hay mucha gente que está en el mar y si no nos desprendemos de lo que

tenemos y pensamos en los demás no vamos a encontrar caminos nuevos. Esta pelea de lo sectorial a mí me asombra, yo me eduqué en Córdoba en la época del Cordobazo, Tosco, Salamanca y después me fui a trabajar al norte treinta años. Me espanta la situación de los gremialistas de Córdoba y lo voy a decir acá, que el gremio de los municipales de la capital tenga privilegios al lado de lo que es el 90% de los trabajadores de todos los municipios del interior, monotributistas hace 10 años, en Córdoba no lo puedo entender. Que la falta de solidaridad de los gremios primer paso. Y el segundo, si no hacemos alianza con la gente a la que le decimos nuestro trabajo son tus derechos y brinda-

mos derechos y no asistencia pobre para pobres, no vamos a encontrar caminos nuevos porque por eso me pareció interesante este texto de Gide que dice: "No se descubre tierra nueva sin perder de vista primeramente y por largo tiempo toda la costa. Nuestros pensadores temen a la alta mar, son tan solo costeros".

Creo que la invitación de ATE, que agradezco profundamente, es un signo de decisiones diferentes, cuando dirigentes como Cachorro, como Víctor, como muchos otros que no conozco, están sentados acá escuchando.

Encontrar formas de horadar el sistema educativo formal

¡Qué bueno un aplauso!, muestra que todavía tenemos rasgos de humanidad. Quiero agradecer la invitación, pero más que eso, agradecer la decisión que tuvieron de juntarnos para que los compañeros tengamos un espacio colectivo de reflexión.

Los problemas sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales que estamos viviendo son graves y acelerados. Y pareciera que ni desde la política, ni desde lo sindical, ni desde lo social, ni desde lo educativo, podemos encontrar caminos que nos devuelvan un poco de certidumbre sobre lo que está ocurriendo. Vivimos un proceso de profunda incertidumbre, encima enormemente acelerado, de modo que la dificultad de los seres humanos para hacer pie en esta situación es creciente.

Obviamente, en este marco, reflexionar sobre las políticas sociales, el rol de las políticas sociales, para qué las queremos, por qué las necesitamos -o no las necesitamos-, es una buena discusión. Por mi experiencia como trabajadora, siempre he pensado que el rol del Estado que yo quiero es que garantice la justicia social, la distribución del ingreso y la distribución de la riqueza.

Cuando eso no sucede tenemos que apelar a las políticas sociales, que en realidad, la inmensa mayoría de las veces son formas de

contención del conflicto. Allí donde el conflicto claramente está por estallar, donde existe una problemática mayor y varios vecinos se empiezan a juntar, surge como de la galera alguna política social. Ni planificación, ni distribución, ni justicia, ni distribución del ingreso, ni distribución social, ni un Estado para hacer leña y un nuevo Estado, en todo caso el Estado hace leña de todos nosotros.

Hace mucho que estoy convencida de que lo que plantea Noam Chomsky es efectivamente así, nosotros en la Argentina y en América Latina salimos de los golpes de Estado militares cuando consiguieron definitivamente el gobierno de facto empresario. Y esto es lo que tenemos, gobierno de facto del mercado. Nosotros creemos que vamos a las elecciones a elegir un funcionario político alternativo y terminamos viendo cómo los CEO's del mercado, directa o indirectamente, conducen la política.

¿Cómo se sale de esto compañeros? No creo que sea través de políticas sociales, creo que se sale a través de La Política, así, con mayúsculas. Es decir, la política capaz de salir de la resignación, la política capaz de construir alianzas solidarias con los pueblos, la política que va a la escuela, la política que va a la salud, la política que va a la jubilación.

MARTA MAFFEI

Maestra, profesora y dirigente gremial. Desde 1982 y durante más de veinte años fue parte de la conducción de ATEN y CTERA. En 1991 fue miembro fundadora de la CTA y su Secretaria General Adjunta durante quince años. En 1994 fue elegida Secretaria General de CTERA y estuvo al frente de la Carpa Blanca entre 1997 y fines de 1999. En diciembre de 2003 asume como Diputada Nacional. En la actualidad es vicepresidente de Unidad Popular.



Obviamente hablamos del déficit de la política. Cómo no va a haber déficit si no hay una política de justicia y de distribución. Lo que hay son parches para tapar la conflictividad. Me da risa cuando leo los informes que dicen que las instituciones de la acción social no coordinan las actividades; ¿cómo van a coordinar si no son políticas para coordinar?, son políticas para tapar el agujero. Entonces por supuesto, no puede haber ninguna coordinación. Y no sólo que no coordinan, tampoco son universales como ya dijeron otros compañeros.

El tema es entender qué pasa con la política educativa y cómo se insertan la política educativa y la educación en este modelo de funcionamiento del Estado y de la política. Puedo decir sin temor a equivocarme, que en los últimos años la educación y el rol de la educación de la escuela pública fueron perdiendo funciones pedagógicas y curriculares. Y la escuela pasó entonces a ser el espacio en el que, de algún modo, se tratan de centralizar y de articular las distintas políticas sociales que andan dando vueltas por ahí. Así en la escuela se puede comer, se puede recibir atención médica, vacunarse... La escuela sintetiza y resume el rol asistencial que los pibes necesitan. Y así, paulatinamente vamos convirtiendo a la escuela en un espacio asistencial, más parecido a una guardería. Un espacio de contención social que procura contener, reemplazando y sustituyendo la inacción del Estado y su ineficiencia en políticas sociales, a costa de recortar, reducir el rol pedagógico, la distribución del conocimiento, los aprendizajes socialmente valiosos. Es decir, advertimos que el chico tiene hambre, no come, no tiene apoyo en la

casa, pasa frío o está desatendido. Entonces hacemos de la escuela un espacio de contención. Y en esta realidad, la escuela no sostiene el proceso educativo; atiende el presente, las necesidades, sin lograr enseñar ni brindarle a los pibes las herramientas necesarias para que otro futuro sea posible. Hemos ido sustituyendo el proceso de enseñanza, de aprendizaje, por una estrategia de contención social.

Y esto se nota en los resultados. Tengo algunas cifras que todos pueden obtener de diversas fuentes. Y más allá de que me gusten o no los instrumentos de evaluación, las pruebas PISA o los operativos de la UNESCO -que sabemos son para controlar y no me gusta el control cuyos objetivos no están claros, ni se utilizan para reconducir procesos, ni producen políticas transformadoras-, muestran claramente que nuestro rendimiento es mucho peor tanto respecto a nuestras necesidades como a nuestras posibilidades concretas.

Sólo para corroborar lo dicho, voy a leer algunos datos:

~ En los últimos años, en la escuela media pasamos del 4,7% al 6,5% de repitencia. Aumentó casi 2 puntos el porcentual de repitentes. En el mismo período, Chile pasó del 1,8 al 0,7. Brasil redujo mucho más y México pasó del 3,5 al 3,1. Colombia es el único que pasó del 2,6 al 2,7. Argentina fue el único país de los seis países latinoamericanos evaluados que no redujo la repitencia. Además, hay que señalar enfáticamente que ya veníamos siendo el país con mayor nivel de repitentes y que ahora tenemos 2 puntos más de lo que teníamos. En la década ganada, ganamos eso:

una creciente cantidad de repitentes. Algunos dirán que se debe al incremento de la obligatoriedad que incluyó a muchos adolescentes y jóvenes de condición marginal; pero hay que acostumbrarse a tener políticas efectivas de inclusión y no sólo declarativas. ¿Acaso no sabían que incorporarían sectores problemáticos?, ¿cuáles fueron las prevenciones, el apoyo, la mejora en las posibilidades?

~ En la escuela media en la República Argentina, el 37% de los chicos no asiste a la escuela. En Chile no asiste el 13%. En Brasil no asiste el 22%. En Perú no asiste el 27%. En México no asiste el 54%. O sea, estamos mal, aunque no tan mal como en México.

Pero vean qué curiosidad. En Chile por ejemplo, que tiene un sistema que yo critico, que está encuadrado en los parámetros del proceso de dominación cultural, el 53% de los chicos que asiste - una cuota elevada de incluidos en el sistema-, lo hace con la edad adecuada al nivel que cursan. En la Argentina, el 33% de los chicos asisten con la edad adecuada. El 30% asiste con sobre edad y el resto fracasa, repite, etcétera.

~ Otra cosa notable en esas estadísticas -aunque no nos gusten-, es la evaluación de las inasistencias, las faltas, la cantidad de días que los chicos no van a clase. Se tomaron 15 días hábiles, tres semanas, y se registró la cantidad de ausencias por chico. En Argentina el ausentismo es el 58%, en Brasil es el 20%, en Chile es el 7%, en México el 21% y en Perú el 14%. La Argentina triplica los indicadores de ausencia de los chicos de otros países. Y tal vez, aunque las estadísticas no lo digan,

en Media, también es elevado el ausentismo docente. En síntesis, el sistema educativo argentino está devaluado, sin ninguna duda no está dando respuestas, ¿qué respuesta se puede dar en ausencia?

Según estas estadísticas, desgraciadamente en los últimos doce años la Argentina es, de los siete países latinoamericanos incluidos en el estudio, la que ha ido bajando, bajando y bajando. De ocupar el primer lugar pasamos al anteúltimo: el único país que está peor que el nuestro en las estadísticas educativas es Perú; todos los otros países de América Latina se han ido superando. Con un agravante, de todos los países analizados Argentina es el que tiene mayores indicadores de desigualdad: tenemos chicos con el rendimiento de Finlandia y chicos con el rendimiento de Biafra. Hemos perdido hace muchos años esa cualidad que supimos tener aún con la escuela autoritaria, antidemocrática, vertical y racionalista. Esa escuela de antaño con la que el Estado sustituyó la hegemonía de la Iglesia en el proceso educativo desarrollando una educación racional, una educación laica, gratuita, obligatoria, que fue -con todo su autoritarismo, como en todos lados-, una escuela igualitaria que logró ser un ejemplo en América y en el mundo. Y ahora vemos una gran decadencia del proceso educativo.

El último impacto estadístico está en los resultados del último año en el que, aparentemente, se había reducido algo la desigualdad. Dice el estudio: "Argentina mejoró un poco en esa desigualdad, ya no es tan desigual". Pero escarbando me encuentro con que no se trata de una mejora en los rendimientos de los niños más pobres, sino una pérdida



de rendimiento en los chicos de los sectores económicos más acomodados. No se trata entonces de una buena noticia. La mejora en la igualdad es por la caída en el rendimiento de los sectores medios, ¿se entiende? Los sectores medios han empeorado notablemente en los últimos cinco años su rendimiento educativo. Por eso compañeros, ¿qué necesitamos para comprender que nuestra educación está en problemas?

Y no es sólo que nos dedicamos a la contención social. Hay otros indicadores que muestran muchísimas otras falencias:

~ A pesar de todas las declaraciones, prácticamente no hay cobertura para los chicos de 0 a 2 años. Las madres no salen a trabajar como un acto de liberación femenina sino por falta de comida en el hogar, pero no tienen cobertura para los más chiquitos.

~ Hay 500 mil jóvenes menores de 24 años que no estudian ni trabajan. 500 mil es una cifra extraordi-

nariamente alta para la República Argentina.

~ Abonando las afirmaciones de desigualdad, a la universidad llega sólo el 10% de los chicos de estratos pobres. Es gratuita, pero inalcanzable para ellos: no es gratuito el alquiler de la pieza que ocupan, ni el transporte, ni los libros, ni la comida. Es muy difícil que la familia los pueda mantener, necesitan trabajar. Entonces, a la universidad pública gratuita llega el 10% de los chicos con resultados también malos en cuanto a la cantidad de alumnos que egresa en tiempos normales, muy inferior a otros países: en Argentina ingresan a la universidad el 44 por mil de los chicos, pero se recibe solamente el 1%.

Es lo que planteaba recién otra compañera: Argentina ha decidido que los pobres tengan un piso de instrucción, una educación limitada, y terminen siendo mano de obra barata. La escuela pública es para eso. Y también para suministrar algunos técnicos cuando el proceso

productivo los necesita, cuando las importaciones no son liberadas, cuando esporádicamente decidimos producir en lugar de exportar recursos naturales y materias primas sin elaboración alguna. Siempre según una demanda volátil y antojadiza. Sin planificación, sin horizontes verosímiles, sin saber cuál será la demanda, la necesidad, la posibilidad de nuestros chicos. Sin saber para qué proyecto productivo enseñamos, cuál es el modelo de inclusión y desarrollo, cómo y cuánto vamos a articular con el resto del mundo, a qué tratado comercial van a someternos, qué tecnicaturas, para que producción...

Argentina no tiene política educativa, porque no tiene política productiva, ni modelo de desarrollo, ni planifica sus potencialidades; pone parches productivos y también parches educativos. Tiene escuelas que le ayudan a sostener una política social como pueden, pero con grandes dificultades para desarrollar una política educativa capaz de acompañar un proceso de inserción social democrática, justa, igualitaria, creativa, transformadora. Tenemos una escuela que no es democrática, la escuela pública y la escuela en su conjunto no es democrática porque

no alcanza con tener las puertas abiertas e incluir a las mayorías si el proceso de enseñanza-aprendizaje se ha devaluado y el esfuerzo de aprender navega por rutas inconducentes.

Santos Guerra, que es muy crítico con el sistema educativo, sostiene que hablar de educación democrática es como hablar de "nieve frita". Es imposible. Y en una escuela es imposible la democracia toda vez que tenemos que aprender la democracia privados de la libertad; y quienes han fracasado en las formas de organizar la vida en la tierra pretenden trasladarnos su receta.

Los trabajadores de la educación tenemos algunas herramientas. En algún sentido somos privilegiados -no en el salario desde luego-, pero somos privilegiados porque tenemos la posibilidad de abrir el cauce a otra forma de pensar, todavía tenemos consenso social, el trabajador de la educación no es visto como una persona peligrosa en el trato con los niños. Nosotros podríamos ser parte de la apertura hacia un nuevo y necesario cauce, nuestra única meta no es un trabajo bien pagado. Claro que vamos a pelear y vamos a exigir el cambio

de las políticas educativas, pero con eso no alcanza, porque los sectores dominantes jamás van a plantearse una política educativa democrática, transformadora, que realmente distribuya los conocimientos socialmente valiosos para cambiar la realidad. ¿Qué sector dominante nos va a servir en bandeja una educación pública para que los pongamos en evidencia y cuestionemos su legitimidad? Es un gran contrasentido. Entonces vamos a tener que encontrar las formas de horadar el sistema educativo formal.

Creo que hay rasgos importantes en la educación popular que han empezado a avanzar en el no disciplinamiento y hacia la construcción de un conocimiento alternativo que a los chicos les sirva realmente para incidir en su realidad. No creo que la escuela pueda cambiar la realidad, pero sí creo que, como decía Paulo Freire, puede cambiar al hombre que podrá cambiar la realidad. Y particularmente los compañeros de los sindicatos que agrupan a trabajadores de la educación tienen que empezar a construir una herramienta de transformación social. Si seguimos peleando solamente por nuestros salarios no tenemos futuro.

MESA 2

**Propuestas desde los Sectores
de Trabajo:**

**Salud
Niñez y Adolescencia
Medios, Prensa y Comunicación
Educación**

La ampliación de derechos, una lucha contra la barbarie

Lo que vengo a compartir, son debates que nos damos en el sector de trabajo en particular de las políticas de la niñez, donde seguramente ciertas posiciones se asimilan con el desarrollo y configuración de las políticas sociales en general.

Vale mi doble representación como delegada de ATE y como miembro del Foro por los Derechos de la Niñez, porque ambas se nutren mutuamente para poder dar el debate sobre la temática que hoy nos ocupa.

En varias ocasiones, determinado por el contexto, en el sector de trabajo la discusión ronda en torno a lo gremial, quedando en segundo plano el debate y la reflexión sobre los programas y políticas destinadas a la promoción y protección de derechos. El debate sobre el Estado que tenemos y que queremos.

Hoy, por ejemplo, los compañerxs centran su atención en la lucha por la defensa de su trabajo y/o por un aumento salarial digno.

Con lo cual, no están dadas las condiciones para debatir como trabajadorxs de niñez, el desafío que tenemos, que es cómo garantizar, asegurar, o contribuir a la concreción y ampliación de derechos en el contexto actual. Caracterizado por la profundiza-

ción de los niveles de pobreza, la explotación, desempleo y precarización laboral producto de las relaciones sociales capitalistas, plenamente funcionales al sistema de acumulación.

En este contexto hablar de concreción y ampliación de derechos es expresar la lucha contra la barbarie. Barbarie que tiene que ver, en éste caso, con la no construcción de un real sistema de promoción y protección integral de derechos.

Desde allí entonces, y a partir del cambio normativo iniciado con la Convención Internacional de los Derechos del Niñx en 1989, las leyes de promoción y protección integral a nivel nacional y provincial en el año 2005 - que comienzan a implementarse a partir del 2007 -, decimos que ha habido una ruptura en cuanto a cómo debe relacionarse el Estado con la niñez, adolescencia y juventud desde lo formal, pero una continuidad en cuanto al tratamiento de los problemas sociales de lxs niñxs, expresado no sólo en cómo se ha organizado la políticas de niñez provincial sino también en las prácticas concretas.

Sabemos que no alcanza sólo con el reconocimiento jurídico. Observamos en tal sentido, que la respuesta formulada por el Estado, se traduce en la articula-

**MARÍA
JOSÉ CANO**

Delegada General Adjunta
en la Secretaría de Niñez y
Adolescencia de la provin-
cia de Buenos Aires - ATE.
Miembro del Foro por los
Derechos de la Niñez de la
Provincia de Buenos Aires





ción entre consenso social - política social - y coerción - política penal-, quedando invisibilizados ciertos mecanismos o dimensiones, que son necesarias traerlos para reflexionar sobre el desarrollo de las políticas, sobre todo en niñez. Dimensiones que tienen que ver, en principio, con la naturalización de la pobreza, -cuando históricamente escuchamos que pobres siempre hubo, pobres siempre habrá-, que se refuerza, con su criminalización, judicialización de la vida cotidiana y con la estigmatización hacia determinados grupos de sectores más desfavorecidos de nuestra sociedad.

Mientras que para otros grupos, ante la amenaza, vulneración y/o violación de derechos de pibxs y sus familias, la misma se materializó a través de programas de transferencia condicionada de ingresos.

Ayer, en una audiencia que se realizó en la Suprema Corte, - por un amparo sobre pibxs en situación de calle en La Plata-, una compañera que expuso allí, graficaba lo siguiente. Ella trabaja en la Unidad 33 - del pabellón destinado al alojamiento de mujeres embarazadas y/o madres con niñxs menores de

cuatro (4) años -, y en el marco de su intervención, la mujer privada de su libertad refirió que de todas las puertas que fue golpeando, - en búsqueda de ayuda estatal -, la única que se le abrió fue la de la cárcel.

Venimos visibilizando y denunciando ya desde gestiones anteriores, el avance del costado punitivo/represivo del Estado sobre la población con la cual trabajamos particularmente, -niñxs, adolescentes y jóvenes con sus familias-, y que en este período seguramente se va a profundizar.

Y en ese sentido otro punto a sumar, es cómo entiende el Estado los problemas sociales - siendo ello la naturaleza de las políticas - y tiene que ver con la transferencia de responsabilidades a los niñxs y sus familias, donde no sólo son los culpables sino también los encargados de resolver o transformar su situación, des historizando y des economizando los problemas sociales.

Niñez y Adolescencia, como destinataria de la política, y así fragmentada, entra en contradicción con la tan mentada integralidad.

Aquí se habló acerca de las políticas integrales, tan necesarias para la intervención con niñxs y sus familias. Las leyes establecen la creación de organismos con un criterio de trabajo interministerial, intra e inter institucional, pero las políticas continúan siendo focalizadas,

fragmentadas y descentralizadas. Donde en el marco de la descentralización y territorialización de la política social y de niñez en particular, a mayor descentralización mayor precarización en la respuesta estatal. Todo esto hace que no se pueda pensar en una política integral. También lo planteaba Celeste sobre salud mental, hoy una intervención desde lo integral no es posible, la burocracia estatal te lo impide.

No habrá posibilidad -más allá de la muy buena voluntad de trabajadorxs que están en el territorio y en procesos de intervención concretos- de una transformación integral que permita asegurar o garantizar derechos vulnerados y/o amenazados.

Así, de las distintas respuestas estatales, ninguna se dirige a transformar de raíz las condiciones estructurales por las cuales lxs pibxs con sus familias, recurren al Estado.

La campaña "Mi trabajo son tus derechos" es una iniciativa de gran relevancia, que merece mayores niveles de profundización, en términos de su significado. Entonces como trabajadorxs estatales, el desafío que se nos presenta es cómo convertir en el marco de nuestra lucha gremial, los derechos de la niñez formalmente conquistados y reconocidos en un hecho? Cómo correr/corrernos del plano de la retórica y avanzar a una práctica concreta y articuladora en el sentido de que los derechos de la niñez necesitan trabajdorxs con derechos?

No traigo ni tenemos la respuesta, pero sí varias iniciativas que venimos desarrollando para avanzar en

ese sentido y que queremos seguir profundizando, a la vez que den lugar para la construcción y creación de otras.

Una iniciativa en principio es este espacio, que tiene que reproducirse en todos los lugares para generar las condiciones necesarias para que como trabajadorxs podamos realizar análisis rigurosos de la realidad, sumando los aportes que viene compartiendo cada compañerx en su exposición; para contar con información con la cual poder pensar e interpelar además el desarrollo de las políticas estatales.

Formación. En el Organismo de la Niñez y Adolescencia hemos materializado como organización gremial -conjuntamente con el IDEP y el Centro de Formación Profesional Omar Nuñez - un convenio, donde a través del curso "Promotor de Derechos de Niñez y Adolescencia", dictado por trabajadorxs y para trabajadorxs de la niñez, nos formamos, poniendo en tensión y debate nuestra práctica para su transformación. Según compañerxs, el esquema formativo que plantean los gobiernos o gestiones de turno no resulta convocante para ellxs.

Sigue siendo necesario, profundizar en las distintas temáticas, avanzar con los debates y construcción de posicionamiento colectivos, tan necesarios en este momento, porque se torna más difícil avasallar los derechos de niñxs o los nuestros como trabajadorxs si estamos posicionados, y más aún si estamos organizadxs.

Nuestro objetivo es avanzar también en más organización y en la unidad con organizaciones populares y con la clase que vive del trabajo; en ir corriendo los límites del sector de trabajo.

Asegurar los espacios colectivos de formación y debate sobre distintas problemáticas, permiten poder avanzar en comprender la vida tal cual es. Permiten empezar a romper prejuicios, estigmas, a identificar intereses, a tomar posición, a poder leer que hay pensamientos y definiciones signadas por valores propios de la ideología dominante y conservadora.

Y como último punto, entender que la concreción y ampliación de los derechos sociales no va a salir de fórmulas académicas o de fórmulas políticas sino al calor de la lucha. Los derechos y el respaldo jurídico que hoy tenemos son producto de una conquista, de una lucha. Esta es la responsabilidad, la gran tarea que tenemos como trabajadorxs: organizarnos para poder transformar esta realidad.

Construir un proyecto para los medios públicos con autonomía de los gobiernos de turno

Estoy reemplazando al compañero Fernando "Tato" Dondero, el secretario general de SiPreBA, un sindicato nuevo, que se conformó recién el año pasado. Los trabajadores de Prensa tuvimos, como bien se dijo en la presentación, 2.500 despidos en lo que va del año, -1.006 solamente en la Capital Federal- y cerraron más de una docena de medios; así que el compañero está en la trinchera, defendiendo lo que hay que defender. En este momento no nos quedan demasiados espacios para la reflexión, por eso agradecemos mucho esta invitación y espero estar a la altura de mi compañero.

SiPreBA se constituyó en esta misma casa, tuvimos la asamblea constitutiva en septiembre del año pasado en este auditorio. Fue muy importante para nosotros que los compañeros y las compañeras de la Asociación de Trabajadores del Estado nos recibieran y nos ayudaran en la organización de un sindicato nuevo, que no es fácil. Nosotros veníamos de un proceso de descomposición de más de treinta años de nuestro sindicato histórico, y si pudimos formar una nueva organización fue gracias al apoyo imprescindible de otras más fuertes, que por entonces nos ayudaron a nacer y ahora a dar nuestros primeros pasos en un contexto político y económico de reflujó muy importante en el que es difícil construir una herramienta sindical nueva.

Voy a hablar de lo que sucede en los medios públicos y los medios de gestión estatal, básicamente, Canal 7, Radio Nacional y la agencia Télam; porque aunque hay muchos más, éstos son los más visibles.

Es bueno aclarar que es verdad que en ninguno de los tres medios nos reconocemos como trabajadores estatales; nos reconocemos como trabajadores de prensa, quizás por razones históricas más que por cuestiones de diferencias. Los que conocemos como medios públicos no siempre tuvieron la actual conformación jurídica societaria, en distintos momentos de la historia también fueron medios privados. La agencia Télam, por ejemplo, entre la Revolución Libertadora y el gobierno de Onganía estuvo en manos privadas; otras veces estuvo en manos del Estado, pero al servicio de privados. Estas razones hicieron que nos organizáramos como trabajadores de prensa y no como trabajadores estatales.

Sin embargo, tenemos procesos comunes, cuando hay despidos y ajuste en el Estado, hay ajustes y despidos en los medios públicos. Ahora..., cuando los compañeros del Estado logran alguna conquista, nosotros no la recibimos. Tenemos un destino común y no podemos pensar nuestros problemas sin pensar lo que ocurre en

MARIANO
SUÁREZ

Abogado laboralista.
Periodista afiliado al
Sindicato de Prensa de
la Ciudad de Buenos
Aires (SiPreBA).
Secretario General de
la Comisión Gremial
Interna de la
Agencia Télam.



otros organismos de la administración pública centralizada y descentralizada.

Es difícil desligar lo que ocurre en los medios públicos de lo que sucede en la generalidad del sistema de medios de la Argentina. Durante la dictadura militar los medios públicos estuvieron al servicio del silenciamiento de los secuestros, de las desapariciones y de los asesinatos; durante la guerra de Malvinas los medios hicieron propaganda chauvinista; durante el gobierno de Menem teníamos un discurso al servicio del desmantelamiento del Estado y así sucesivamente. Hay pocos elementos que permitan distinguir la prosapia, el linaje de cada uno de los medios públicos con respecto a los medios que están controlados por grandes corporaciones empresarias.

Y esta situación se mantiene hasta el día de hoy. Voy a poner como ejemplo a Télam, porque como la voy a criticar, tengo un poco más de autoridad para hacerlo ya que es la agencia en la que trabajo. Durante el gobierno anterior, en Télam prácticamente no podíamos hablar de conflicto social, de conflicto gremial, obviamente tampoco hablábamos de agrotóxicos, de agroquímicos, incluso de medios de comunicación que eran materia central de política del gobierno anterior. Télam prácticamente no tenía un discurso; tenía sí, algunas agendas más desarrolladas como por ejemplo la de Derechos Humanos, muy intensa, no necesariamente planificada de la mejor manera, pero con algunos elementos positivos.

Y un gobierno nuevo siempre suelta un poco la cuerda, es habitual que se muestre más plural que el anterior, pero cuando la economía se complica, se empieza a tirar de la sogá. En este momento hay una

mayor amplitud de temas que se publican y se presentan, pero ya empezamos a tener problemas con algunos funcionarios en particular.

Voy a plantear dos enfoques de lo que ocurre en los medios públicos. El primero, para relacionarlo con lo que pasa en otros lugares del Estado; porque se supone que estos medios también tienen la función de difusión, de atención, de poner en el centro de la agenda cuestiones de políticas públicas que desarrollan otros programas del Estado.

Debería haber un trabajo articulado, coordinado, planificado y la verdad es que en ese sentido no hay absolutamente nada. Si un organismo del Estado desarrolla un programa, o tiene una política que merezca ser enfatizada, discutida, -que quizás sea silenciada por los medios privados que casi naturalmente tienen otros intereses-, es muy poco lo que hacen los medios públicos por visibilizarla. En general cuando algo funciona en esta materia es porque hay relaciones personales entre algún agente de prensa, entre alguna oficina de prensa y algún periodista en particular, pero no porque haya una política desarrollada. Lo que ocurre en general, es que un ministro cualquiera llama al presidente de Télam porque tiene algún tema para difundir; el presidente le avisa a la secretaria, la secretaria al agente periodístico, el agente periodístico al jefe de sector, el jefe de sector al editor y el editor al periodista. Hay una intermediación de cinco o seis personas, y con suerte, al periodista le llega la orden: "Hay que sacar esto", "¿por qué?", "porque lo pide el ministro tal". Nosotros, como trabajadores de prensa en los medios públicos, nos sentimos ofendidos cuando nos llega una orden de esta naturaleza y respondemos "yo no trabajo para

el ministro tal". A veces son temas que merecen la atención periodística, pero el fundamento profesional, el fundamento periodístico no llega en esa cadena de transmisión y uno naturalmente por orgullo se opone y la contestación en general es "que lo haga el ministro tal, yo no trabajo para el ministro, que lo haga él o que lo haga el presidente de la empresa"; e incluso si se hace, se hace a desgano. En cualquier caso los resultados son pésimos y la consecuencia es que el resultado es negativo porque a veces el "pedido" es para programas del Estado que merecen ser difundidos.

También podemos pensar a los medios públicos por lo que aportan en sí mismos, ya no en relación a otros organismos del Estado, sino por su aporte general dentro del sistema de medios. En general se suele pedir a los medios públicos dos cosas que no se les pide a los privados, que sean plurales en sí mismos y que no que aporten solo una voz determinada, -que vistos todos los medios en conjunto es producto de un equilibrio informativo- sino que además hacia el interior de la agenda de cada uno de los medios públicos se exprese esa pluralidad. Y otra cosa que se les suele pedir es que, dado que no tienen ánimo de lucro, transmitan agendas diferenciales con respecto a los medios comerciales. Eso prácticamente no ocurre. Si pensamos el lugar que tienen los medios públicos en conflictos sociales, gremiales, las minorías sociales, el debate de los derechos humanos, las cuestiones de género, las cuestiones de medioambiente, de la niñez y de la adolescencia es prácticamente el mismo que en los medios privados. Hay un relevamiento que se hizo desde la Defensoría del Pueblo de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual sobre el contenido de las emisiones de televisión de todos

los canales y los medios públicos se ubican más o menos en el mismo lugar que cualquier otro medio privado. Por ejemplo, en materia de derechos humanos se han tomado todas las noticias que se emiten en los noticieros, medidas tanto por cantidad como por duración en los cinco canales de televisión. La televisión pública –esto se realizó durante la gestión de Cristina Kirchner, en los años 2011 y 2012–, ocupa el tercer lugar en materia de derechos humanos, (cuando todos pensaríamos que tendría que haber ocupado el primero); en materia de noticias sobre perspectiva de género el quinto entre cinco; en temas de salud y discapacidad es el tercero entre cinco; se destaca sí en la pantalla en materia de pueblos originarios y migraciones, en el que ocupa el primero. Es difícil discernir cuál es el valor diferencial, para qué están los medios públicos. Porque estas agendas que les comento, se refieren al lugar que ocupan estos temas en la totalidad de las noticias. La agenda de género es el 0,4 % de la información que se emite, la de salud el 2%, la de derechos humanos, el 3,1%. Esta agenda que es absolutamente marginal entre los medios de comunicación privados, es igual de marginal en los medios públicos.

Esa misión que se supone deberían tener los medios públicos –y que en quizás algunos momentos, aisladamente, en algunos aspectos, la tuvieron–, hoy ha sido arrebatada por lo que llamamos medios alternativos, medios comunitarios, medios autogestivos que trabajan justamente esa agenda que los medios públicos estarían en óptimas condiciones de desarrollar y no desarrollan.

Yo les decía que trabajo en la agencia Télam por lo menos hace

veinte años; y creo que no pasa un solo día en que la agencia, –cualquiera sea el gobierno, los últimos cinco o seis–, no emita una información que a mí me dé vergüenza profesional, ya sea porque es una operación de prensa, porque es una berretada periodística, porque es un chivo, un tema comercial que está escondido detrás de un acto informativo; no pasa un solo día sin que haya una información de esta naturaleza. Y esto ocurre porque no hay un proyecto para los medios públicos, y porque éstos no tienen ni tuvieron nunca autonomía de los gobiernos de turno. Cuando cambia el gobierno cambian algunos trazos de la línea editorial, hay cambios en el personal, a veces mejoran o empeoran, pero nunca se ha desarrollado un verdadero proyecto sobre los medios públicos. Y me parece que esa realidad además de interpelar a los funcionarios, –a los que obviamente interpela porque tienen una responsabilidad–, también nos interpela como trabajadores de los medios porque nosotros no somos irresponsables de lo que los medios publican.

La posibilidad de conformar el año pasado el Sindicato de Prensa de la Ciudad de Buenos Aires también permitió que en las Comisiones Internas de Canal 7, de Radio Nacional y de Télam, por primera vez tomaran contacto los sectores que existieron siempre, que históricamente han sido muy fuertes, pero que nunca trabajaron en conjunto. Ahora empezamos a trabajar en forma organizada; las tres comisiones internas tenemos una política en común que no sólo se ocupa de los temas gremiales, sino que entiende que la cuestión de los contenidos forme parte de los trabajos considerados gremiales y que no sólo tenemos que discutir las reivindicaciones históricas, naturales,

que hacen a la esencia de la tarea sindical, sino que también que tenemos que discutir contenidos, que ese debate no es ajeno a nuestra tarea gremial.

Empezamos ese camino, los trabajadores de la TV Pública hicieron el año pasado un informe interno muy importante sobre los contenidos que emite el noticiero. A partir de eso lograron presentar varias disputas internas para discutir temas de la agenda del noticiero, muchas veces ganándole los debates al empleador. El año pasado en la agencia Télam elaboramos un proyecto de ley sobre cómo creemos que debe funcionar la agencia, cómo tiene que relacionarse con las universidades, con distintas áreas del conocimiento, cómo se tiene que financiar, cómo se puede generar un proyecto en el que no esté dependiendo de la suerte o de la llegada algún funcionario. También hicimos un trabajo sobre los contenidos, sobre la escasa pluralidad informativa que había.

Estamos iniciando un camino, la verdad es que casi todo está por hacerse. No todo, porque el primer paso ya lo dimos constituyendo la herramienta sindical. Lo digo agradeciéndoles de nuevo a los compañeros de otras organizaciones sindicales que nos dieron una mano. Y también necesitamos esta clase de encuentros donde los trabajadores demostremos que tenemos ideas, que podemos pensar, que podemos reflexionar, que estamos muchas veces en mejores condiciones que los que se supone son los responsables de nuestros lugares, para aportar a la construcción de un Estado mejor.

El oficio de cambiar el mundo se aprende en el sindicato

Gonzalo Chávez

Vamos a comentar con la compañera Graciela Abal lo que estamos haciendo en la provincia de Buenos Aires. Como no todos lo conocen, es importante hacer algunas referencias. ATE Provincia de Buenos Aires hace catorce años resolvió incursionar en el tema educativo: en los años 2006 y 2007 se firmaron convenios con el Ministerio de Salud y la Dirección General de Cultura y Educación, y recientemente ATE firmó un convenio con la Universidad Nacional de Lanús.

Actualmente contamos en todo el territorio de la provincia con seis Centros de Formación Profesional. Una tarea que se está haciendo con el protagonismo y la participación de las seccionales de ATE, sin eso no hubiera sido posible. La coordinación de esta actividad corresponde al IDEP, cuyo director es Daniel Loncón, que está aquí presente, y a nosotros nos toca la tarea de coordinar y hacer. Estos seis centros se encuentran en La Matanza, Junín, La Plata, Bahía Blanca, San Nicolás y Quilmes. También hemos realizado 23 Tecnicaturas en Enfermería en La Matanza, en Mar del Plata, en La Plata, en 3 de Febrero, en San Nicolás, en Esteban Echeverría y en General Pacheco.

Tenemos 12 planes "Fines 2", y estamos haciendo "Terminalidad del Primario" en La Matanza y en Bahía Blanca.

Durante el año 2015, pasaron por los centros de formación profesional de ATE de toda la provincia 4.500 estudiantes; y por los de secundario 2.500 estudiantes. En la tecnicatura en Enfermería se recibieron un total de 600 enfermeras y enfermeros. De esos 600, 550 están trabajando en el Estado provincial y de esos, 300 se incorporaron como afiliados a ATE. Ese es uno de los resultados. Y ya llevamos realizadas cuatro licenciaturas en Enfermería con este convenio con la Universidad de Quilmes.

En las circunstancias políticas y sociales en que se llevaron adelante estos programas, nosotros estamos trabajando con el criterio de que la educación y el trabajo hay que encararlos en forma tripartita con participación del Estado, del empleador y del sindicato, que además es una recomendación de la OIT.

Graciela Abal

Hoy me toca estar a cargo del Centro de Formación Profesional de ATE que tiene una experiencia de diez años. Me antecedieron otros compañeros, que comenza-

GOÑZALO CHÁVES y GRACIELA ABAL

Gonzalo Chávez
Historiador y escritor.
Actualmente Coordinador general del Instituto de Estudios IDEPba de ATE Provincia de Buenos Aires.

Graciela Abal
Directora del Centro de Formación Profesional N° 410 "Cro. Omar A. Núñez" de La Plata, ATE provincia de Buenos Aires. Docente, Licenciada en Trabajo Social y Trabajadora del Estado de la Provincia de Buenos Aires. Formó parte de los Equipos de Formación de Formadores en Formación Profesional de la CTA Provincia.





ron este camino que estamos transitando y que a lo mejor muchos de ustedes no conocen. Marta Maffei me dio una pista de cómo comenzar mi intervención sobre el tema cuando dijo que de lo que se trata es de encontrar formas de horadar la realidad del Estado. Y esto es lo que estamos haciendo; no me voy a extender sobre todos los ejes de trabajo del Centro, pero sí quiero detenerme en uno, en el “puesto de trabajo” del trabajador estatal de la Educación, la Salud, la Niñez y las distintas ramas del Estado nacional, los Estados provinciales y municipales. Este eje nos dio una contención muy fuerte, porque pensar en el puesto de trabajo es pensar en lo salarial, en las condiciones de trabajo, en las condiciones emocionales y en las condiciones físicas propias y del espacio en el que trabajamos. Y a partir de esto decidimos formular cursos que horadaran esa parte del Estado, algo que no se veía muy claramente.

A mediados del año pasado pasaron al Estado los compañeros tercerizados de los hospitales y el Área de Salud quedó medio descubierta. Entonces tuvimos que pensar qué propuesta teníamos para ofrecerles a esos trabajadores además del

tema salarial, qué propuesta les podíamos hacer a aquellos que dejaban de estar tercerizados y se incorporaban a las plantas de los hospitales, y propusimos el curso de Mucamas de Hospital.

Podemos establecer un eje del trabajo que venimos realizando: el curso de Mucamas de hospital, el de Comunicadores de organizaciones sociales, el de Promotor de los Derechos de la Niñez, el de Salud laboral, el de Limpieza institucional, el de Cocina para comedores escolares, todos basados en los puestos de trabajo propios.

Para lo cual tuvimos que pensar, en principio, una propuesta para el Estado. ¿Y qué hicimos con nuestros docentes? Formulamos contenidos, y si nosotros queremos que se discutan las condiciones de trabajo, hay que ponerlo en los contenidos. Luego presentamos los programas a la Dirección de Formación Profesional para ser analizados por el Consejo, que es quien los aprueba para que los trabajadores reciban su capacitación y su certificación. Certificación que les permite mejorar su puesto de trabajo, o les permite ingresar al Estado con un puntaje.

A esto le dio sentido saber que nosotros podemos tallar en el Estado no sólo pensando en lo salarial, sino también con propuestas. Y pensar estas políticas propias fue un logro, está bárbaro, funciona hace diez

años, a veces nos costó, algunas experiencias resultaron buenas, otras resultaron insuficientes, hubo cursos de 90 compañeros y otros de 5.

Todo sirvió para llegar hasta hoy y sentarnos acá para pensar los desafíos. Las nuestras fueron experiencias en Azul, en Pablo Nogués, en Quilmes, en La Plata, cercanas. Pero para que sea una experiencia transformadora es necesario que se multiplique. Pero, ¿cómo pensarlo? Estos cursos, como dije, están aprobados por la Dirección de Formación Profesional, los puede dar cualquier seccional de ATE de la provincia de Buenos Aires porque ya están certificados y avalados; sólo hay que reproducirlos. Porque lo nuestro ha sido bueno, o no tan bueno, pero siempre es micro; y lo esperable es que llegue a la mayor cantidad de compañeros posible. Este es uno de los desafíos, porque de hecho, de todos los centros de Formación Profesional de ATE, tendríamos que saber cuántos están dando el Curso de promotor de los Derechos de la Niñez, que como decía María José estuvo profundamente articulado desde lo gremial. Las propuestas pedagógicas que surgen del Centro de Formación no surgen solas, surgen de la mano de lo gremial; si esto no se trabaja con los delegados y los compañeros responsables de las áreas, no funciona.

Por ahí esto es una debilidad y un desafío, está en cada uno de nosotros fortalecer estas propuestas: como trabajadores afiliados exigir un curso; como dirigentes de nuestra organización pensar esos cursos para nuestros afiliados; y en esa relación, entender cómo está el Estado hoy y cuáles son las hendiduras por las cuáles se puede ingresar.

Gonzalo Chávez

Las palabras de Graciela fueron elocuentes en el sentido de que la educación que encaramos en la provincia de Buenos Aires no pasa solamente por entregar certificados. Es importante el número de certificados que entregamos por año, pero no es solamente eso. Estamos impulsando una educación pegada a la paritaria sectorial o al convenio colectivo de trabajo, en el centro de la relación que es la del trabajador-empleador. Y vamos por eso, por una educación certificada, un conocimiento reconocido por la

sociedad, reconocido por el propio trabajador y reconocido por el empleador para que sea remunerado como corresponde.

La escuela de ATE es una herramienta de organización del sindicato. No es una empresa tercerizada del Estado que difunde basamentos de la educación de la cual somos críticos. Es una escuela abierta a la comunidad; es cierto que la gran mayoría son los afiliados o hijos de afiliados, pero está abierto a la comunidad, no es una escuela cerrada.

Ustedes saben que en la historia del movimiento obrero, en algún momento para aprender algún oficio había que ir al sindicato, no había otro lugar. Si uno quería ser panadero tenía que ir al sindicato de panaderos, si uno quería manejar una locomotora había que ir a La Fraternidad, no había alternativa. Porque estos viejos anarquistas y socialistas decían, con mucha sabiduría, que "si un trabajador tiene la capacidad de transformar la harina en pan, ese hombre puede cambiar el mundo". Por lo tanto, ese oficio hay que enseñarlo desde el sindicato.

La juventud organizada en defensa de la Salud Popular

Voy a comentar la modesta experiencia de un grupo de trabajadores que, de alguna manera conformó una delegación que juntó a todos los sectores que trabajan en cuestiones de materia sanitaria casi estratégica, dependientes del Ministerio de Salud de la Nación. De ahí depende, por ejemplo, la frontera sanitaria nacional argentina, llamada Sanidad y Frontera, que abarca todos los lugares sanitarios de control de aeropuertos, puertos y pasos terrestres, como también el Área de Vectores cuya función es el combate contra el chagas, dengue, fiebre amarilla y demás enfermedades vectoriales, con bases operativas en todo el NOA.

¿Cómo nace la experiencia de esta Delegación de Salud de la Asociación de Trabajadores del Estado, como la llamamos nosotros. Nos encontrábamos trabajando sobre un tema que yo había encarado desde los Derechos Humanos, el de la gran vulneración de derechos que implican la precarización laboral y el trabajo en negro, y sobre la responsabilidad que tiene el Estado en esa precarización que representa una inequidad y un verdadero sistema para disciplinar a los trabajadores y a las trabajadoras.

Durante la última etapa del gobierno de Cristina Kirchner, estuvimos aproximadamente ocho

meses inmersos en un conflicto por la inestabilidad laboral de una enorme cantidad de compañeros y compañeras que tenían contratos de facultad y distintas formas de precarización, una más seria que la otra. Y se fue conformando ese espíritu para resolver el conflicto del modo en que dicen muchas de nuestras consignas: "En ATE resuelve la asamblea, resuelve la gente". Encaramos las asambleas con la dificultad de que casi una mayoría abrumadora de compañeros eran kirchnerista; y en esas asambleas donde había diversas identidades políticas empezamos a trabajar el tema de la precarización laboral, empezamos a agudizar las formas que teníamos de quebrar el silencio para que los disciplinaran y fuimos agudizando cada vez más los temas de la agitación y de la organización interna. No fue fácil porque eran asambleas con mucha diversidad y mucha discusión política, pero las decisiones que se tomaban eran del conjunto de los trabajadores y así fuimos tomando fuerza.

Cuando llegó el momento del gobierno macrista, como decía un compañero boxeador de ATE Corrientes, había que preparar el cuerpo para la pelea. Nosotros ya teníamos músculo cuando llegó Macri porque habíamos hecho una cantidad de quilombos, de formas de participación colectiva y de fortalecimiento del sindicato muy

**HÉCTOR
PELUSA
CARRICA**

Secretario General de la
Junta Interna de
ATE-Ministerio de Salud.
Miembro del Consejo
Directivo Nacional de ATE



importantes. Y en esos encuentros descubrimos que había un cambio: esos jóvenes que eran promotores sanitarios, que en casi todos los programas de abordaje territorial defendían ferozmente sus derechos y que estaban enamorados del trabajo que hacían con la comunidad. Cuando vimos lo que sucedía en las asambleas y llegó la nueva etapa política de destrucción de los programas y de los avances en materia sanitaria, había que tomar una decisión política. Sabíamos que se avecinaba un conflicto y estábamos preparados para eso, y aunque en realidad pensábamos que el quilombo iba a ser con Scioli, nos habíamos organizado en el convencimiento de que nos iban a cagar. Pero después vino la realidad ¿no?

Hace unos días fui al médico y me pregunta el motivo por el que lo voy a ver y recordé un cuadro que tenía Carlitos Cassinelli en su oficina, en que el paciente está en una camilla y el médico le pregunta, ¿A usted que le duele, amigo? La realidad, le contesta el tipo. Y la realidad que estamos viviendo es muy difícil, pero cuando encaramos el conflicto, viendo a este sector de muchos compañeros jóvenes, muy preparados, con mucha experiencia en terreno, tomamos la decisión política: no alcanzaba con el cuerpo de delegados, había que abrirlo e incorporar a esta gente. Es una locura ¿no?, puede salir bien pero puede salir muy mal. Dijimos, "Abramos el cuerpo de delegados y que en cada sector donde no haya un delegado se elija un representante, un compañero o una compañera". Y los compañeros eligieron a sus representantes y fueron incorporados al cuerpo de delegados, generándose una transformación a través del debate y las acciones que

se llevaron a cabo; podemos decir que empezó un componente nuevo, potente, con un enorme trabajo que estaban haciendo por ejemplo, con los camioneros. Sumaron a las asambleas a los compañeros de los camiones sanitarios y de los camiones de apoyo que se afiliaron todos a ATE y empezó una pelea de mucha, mucha potencia.

Porque lo primero que nos plantearon el nuevo Ministro de Salud y las autoridades cuando les preguntamos cuál era su proyecto, fue "Nosotros queremos un Ministerio de Salud con funciones de rectoría". Ya hubo una experiencia durante los 90, cuando querían nada más que un ministerio "normativo", pero ahora la palabrita es "rectoría". Entonces preguntamos, "¿Qué es eso de rectoría, qué significa?". "Que vamos a asesorar, que vamos a darles clases a las provincias, a los ministerios de Salud de las provincias, a todo el que nos requiera". "¿Y esa es la política sanitaria?", preguntamos entonces. "Sí, esa es la política sanitaria, nosotros con un ministerio chico, normativo, vamos a eficientizar"... y todo ese verso que están metiendo ahora.

Entonces, ¿qué van a hacer con la situación sanitaria de la Argentina, con todos los camiones sanitarios, con todo el personal formado para el abordaje territorial, con todos los programas? Paso a contarles, entre estos programas, estaba el de Salud sexual y procreación responsable, que llevaban adelante los compañeros y compañeras que no sólo investigaban los temas de género, sino que además daban talleres en los lugares más vulnerables, más pobres, donde no llegaba el hospital público, donde no llegaba la salita. Allá iban estos equipos móviles, se

instalaban y organizaban los talleres, los pibes promotores de salud iban casa por casa, indicaban a las familias cuáles eran las medidas que tenían que tomar y hacían la investigación socio-sanitaria de lo que pasaba con esas familias.

Imagínense, nosotros veníamos de la experiencia de 2009, de la epidemia de dengue, en la que 26 mil personas se infectaron con el virus. Y ahora sabíamos que estábamos frente a una gravísima epidemia, que merced al control y al bloqueo informativo absoluto de los medios de prensa se silenció, se invalidó, mientras las autoridades al momento están diciendo que es una gripe epidémica, ¡pedazo de animales! Si en el 2009 había 26 mil casos y ahora hay 73 mil infectados, hay un alerta mundial sobre el Zika y más de 80 mil casos de hidrocefalia en Brasil, -nuestra frontera-, quiere decir este tema está presente en Argentina.

El tema epidémico es gravísimo por varias cuestiones: primero, porque no hubo previsión; y segundo, porque durante la epidemia en el 2009 no se hizo el control, el seguimiento y la prevención necesaria para preparar a la comunidad, que es la única que puede paliar una epidemia, el conjunto de la comunidad organizada para salir a descacharrizar, para salir a combatir los reservorios donde está el mosquito, e incluso en Cuba y en Brasil, el ejército y todas las fuerzas armadas y a las fuerzas de seguridad están colaborando en el descacharrizado, además de realizar campañas que acá están ausentes.

Es decir, se silenció la gravedad de la situación sanitaria de nuestro país: hay 124 casos de muertes

por gripe A y siguen faltando las vacunas, no hubo previsión sobre las vacunas que hacían falta. La situación en todo el territorio nacional del hospital público, de los centros sanitarios, de la inequidad en que están nuestros compañeros y compañeras que trabajan en la Salud, de bajos salarios, de trabajo en negro. Hay provincias en las que han armado cooperativas, o donde la gente va a laburar con la promesa de que en algún momento le van a dar un empleo formal.

La situación sanitaria es de extrema gravedad, el hospital público está absolutamente desbordado. Ayer me fui a sacar una placa al hospital Rivadavia, mi viejo hospital, y me rodearon los médicos, la gente de la guardia para contarme lo que están viviendo. Porque les digo una cosa, cuando decíamos dengue, fiebre amarilla, chagas... pensábamos en provincias como Salta, Jujuy, las del NEA. Pero el mosquito hoy es urbano; es tan potente el desastre ambiental que se llevó a cabo con el tema de la soja que deja en pie pocas zonas boscosas, que el mosquito se ha asentado en donde encuentra alimento: en las ciudades, en los pueblos, no está más allá, hoy está en la provincia de Buenos Aires.

Fíjense en la importancia de lo que decía el compañero sobre los medios de comunicación y del bloqueo que existe. La inundación que estuvimos viendo hasta hace poco, es la más grave de los últimos treinta años. Las consecuencias, pasada la inundación y cuando bajen las aguas, van a ser muy graves por la materia fecal de los pozos ciegos, por el desastre de la falta de agua potable que hay en muchas partes del país, por el tema sanitario, la

higiene sanitaria, las prevenciones que hay que tomar... y hacia el verano va a ser peor.

Les cuento todo esto porque es el cuadro en el que tuvimos que pelear. Peleamos en defensa de los puestos de trabajo y contra todas las pelotudeces que está haciendo este Ministerio de Modernización. Pero tuvimos claro que la batalla principal no era solo los puestos de trabajo, sino saber si iba a haber Salud Popular y si iban a estar presentes todos esos equipos de abordaje territorial en los lugares más vulnerables o no.

Entre nuestro lugar y los que dependen, sumamos unos 5.600 compañeros. Y estos tipos tenían la intención de hacer un desastre, de dismantelar el ministerio y les dimos batalla. Con ese cuerpo de delegados con tanta experiencia, con una infinidad de videos que hicieron, cosas increíbles que subieron a las redes sociales que fueron describiendo la situación sanitaria, nos planteamos la construcción de una red de comunicación propia. Es decir, lo que el gremio no alcanzara a hacer, lo teníamos que hacer llegar nosotros por todos los medios posibles, todo contacto periódico, redes, distintos medios o radios vecinales.

Y lo hicimos y fue una sorpresa, porque logramos instalar que no se podían despedir trabajadores de la Salud en medio de una epidemia sanitaria. Y con profundo or-

gullo podemos decir que en ese lugar tomamos el ministerio -que tiene una comisaría adentro- cuatro veces; lo ocupamos y dijimos, "De aquí no nos vamos hasta que nos garanticen los puestos de trabajo de los compañeros". Hasta hace muy poco tiempo, todos los equipos sanitarios, médicos, enfermeros, promotores de salud, y los camiones estuvieron parados, porque los compañeros no tenían contrato; estuvieron casi tres meses sin cobrar, lo más duro que pasamos fue su dolor porque no tenían qué llevar para comer a la casa. Ellos jugaban al desgaste, a que la gente se fuera; y algunos se fueron, no los echaron, se fueron solos, no podían seguir resistiendo porque no les alcanzaba la guita para viajar al lugar de trabajo.

Digo con un enorme orgullo que les tomamos el ministerio, neutralizamos a la yuta, instalamos con los pibes, con los jóvenes, con los promotores de salud, con los médicos, con todo el personal, una verdadera batalla en defensa de la Salud Popular. Y la continuidad laboral de los compañeros.

Que este gremio tenga esas reservas, esta posibilidad, en el fenomenal quilombo que está el país, es



muy importante y debemos darlo a conocer. Porque la enorme la producción de los jóvenes en materia de videos y materiales que muestran la pelea de los trabajadores de ATE en defensa de la Salud Popular es espectacular.

Crecimos, afiliamos a muchísimos compañeros. Y los paramos.

Estos canallas han desmantelado servicios; durante tres meses tuvimos que trasladar a los compañeros a otro lugar para que no perdieran la fuente de trabajo. Seguimos haciéndolo pero ya desmantelaron el programa de Salud Mental que daba talleres en los barrios, fundamentalmente sobre adicciones y violencia de género. Desmantelaron

todo, Salud Sexual también está bastante limitada.

Pero vamos a seguir adelante, vamos a defender la Salud Popular y vamos a tratar de fortalecer cada día más a nuestro gremio.

MESA 3

**Nuevas conflictividades:
Estrategias de
organización social y luchas.**

**Movimientos sociales y
territorialización de la Política.**

**Nuevas disputas colectivas
para nuevas conquistas sociales.**

El rol de la información pública.

Con la fuerza de la organización, el presidente firmó nuestras exigencias

Quiero agradecer a los compañeros de la CTA y de ATE por este espacio; es muy importante para nosotros poder comentar las vivencias de la lucha que realizamos en Paraguay. Comienzo poniendo un poco en contexto lo que ocurre y lo que ocurrió allá en mi país. En primer lugar, hay que tener en cuenta que tuvimos en vigencia treinta y cinco años de dictadura, desde 1954 hasta el 89, hubo un gobierno dictatorial donde se instaló el miedo, el autoritarismo, la mediocridad y la corrupción. Un sistema que duró más de treinta y cinco años, o sea que fue la dictadura más larga de América Latina. La vigencia de ese stroessnismo fue tanta, que quien echa al dictador Stroessner es su consuegro, quien asume como presidente de la República. Esto da cuenta la vigencia de ese sistema que tenía la intención de mediocrización de nuestro pueblo, de instalar mucho miedo, mucho autoritarismo, mucha corrupción, y ese sistema trastocó absolutamente los valores de toda una sociedad.

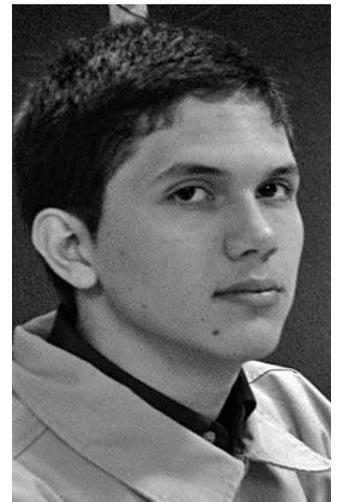
Eso no significa que no había un pueblo que se organizara y que luchara contra esa dictadura. Tan solo el 1% del PIB se invertía en educación durante ese entonces. Educación que era funcional al sistema dictatorial y que reivindicaba a Stroessner como el “segundo re-

constructor de la Patria”, tal era el slogan de la educación pública en nuestro país. Y durante treinta y cinco años eso se fue metiendo en la cabeza de mucha gente, de toda una generación. Cayó Stroessner pero el stroessnismo siguió vigente. No solo que asume su consuegro asume, sino que continúa durante más de quince años más el partido de gobierno que lo sostuvo durante treinta y cinco años, que es el Partido Colorado.

Recién en el 2008 hay una alternancia política. Para mí es muy importante decir esto, porque quizás fue una situación muy distinta a lo que ocurrió en otros países. En Paraguay en los 90 se realiza una reforma educativa, una famosa reforma educativa que era la receta del Banco Mundial, que obviamente planteaba una educación al servicio de ellos que no tenía precisamente la intención de tener un pensamiento crítico o diferente en nuestra sociedad. Esa reforma a nuestro criterio ha fracasado absolutamente, tanto es así que varios estudios internacionales ubican a Paraguay entre los peores del mundo en todos los aspectos de la educación pública: en el sentido de la gratuidad, del acceso a la educación pública y en cuanto a la calidad de educación pública. Por dar algunos unos datos, el Paraguay

FEDERICO ENCISO

Dirigente estudiantil.
Ex Secretario General de
la Federación Nacional de
Estudiantes Secundarios
(FENAES) de Paraguay



invierte solamente el 3,6% del PIB en educación y únicamente el 7% de los jóvenes entre 18 y 25 años acceden a la educación superior. Durante todos estos años lo que se ha hecho con la educación pública es precarizarla, prácticamente casi nadie tiene acceso, por ejemplo, a la educación universitaria; y si bien existen universidades públicas, esas universidades tienen un costo, no son gratuitas para los que pueden acceder a ellas.

Esa es la vigencia de ese sistema educativo que se instaló hace varias décadas y que ha fracasado. En el 2008, hay un intento, un proceso para mejorar algunas situaciones en cuanto a educación, pero eso se corta. Y en el 2013 asume un gobierno distinto a los anteriores a los que nos tenían acostumbrados el partido oficialista, el Partido Colorado. Ellos siempre tenían un presidente al que el Estado les resultaba interesante para la pre venta, o sea, el Estado a ellos les servía como botín para repartir cargos, para sostenerse en el gobierno. Y viene un nuevo presidente que compra el Partido Colorado -porque él no estaba habilitado por los estatutos-, para ser candidato a presidente de la República. Un empresario ligado con el narcotráfico, presidente de

un club deportivo, es electo presidente y plantea una línea distinta a la que nos tenía acostumbrados el Partido Colorado. Él muestra claramente quién es, muestra claramente una línea privatista y neoliberal y lo dice así con toda claridad, de hecho, en su campaña dijo: "Los sindicatos son enemigos del desarrollo". Esa era la campaña de Horacio Cartes.

La primera línea que plantea el gobierno de Cartes es nombrar a ministros técnicos, ellos eligen a los tecnócratas y rechazan a los políticos, a los que consideran responsables del fracaso de nuestro país. Lo primero que plantea es la Ley de alianza público-privada, que permite y habilita, a pesar de ser inconstitucional, que todo lo que está en el Estado pueda ser privatizado. Ellos lo denominan "concesiones al sector privado", por treinta o cuarenta años, y todo sin que el Estado tenga la más mínima participación y ganancia. O sea, ellos entregan la energía eléctrica, que hoy es manejada por el sector público, permitiendo que la maneje el sector privado por más de cuarenta años, y que todas las ganancias sean para ese sector que ha sido concesionado, cero guaraníes para el sector público. Y además, en caso

de un litigio judicial, éste se haría en Washington y no en Paraguay. Y dentro de esta ley está la salud y está la educación.

La segunda ley es la de militarización, que también es inconstitucional, que habilita a las

Fuerzas Armadas a realizar lo que antes tenía que ser aprobado por el Congreso que es el estado de sitio. De hecho, hoy hay un contingente militar en una zona del norte del país donde, curiosamente, se estaban fortaleciendo las organizaciones campesinas. Y resulta que justamente allí, aparecen grupos, supuestos guerrilleros autodenominados Ejército del Pueblo, que son campesinos y ahí están actuando las fuerzas militares con mucha represión. Inclusive, lo más llamativo de esa ley es que uno de sus artículos dice "Si la autoridad se siente amenazada, puede utilizar la fuerza pública"; o sea que yo puedo hacer una manifestación y ellos declarar que se sienten amenazados.

Otra ley es la de ajuste, que ellos le llaman responsabilidad fiscal, que corta todo tipo de aumentos por ejemplo, en inversión social, en aumento de salario mínimo, etcétera.

Nombra una ministra de educación, también de perfil técnico. Yo recuerdo muy bien, que estando en la dirigencia de la FENAES, cuando era todavía secundario, en la primera reunión que nosotros mantene-mos con la ministra, un poco de carácter general, ella nos dice entre líneas: "Uno de los objetivos de este gobierno es eliminar las corporaciones que perjudican el avance y el desarrollo de nuestro país". ¿Y a qué se refería con esas corporaciones?, a los sindicatos. En Paraguay no hay muchas industrias, no hay muchas fábricas, entonces el sindicalismo tiene mayor fuerza en el sector público, y más aún en el sector docente, que son la mayoría. Entonces al primer sector que ataca el gobierno, es al sector docente.



Antes, por ejemplo, se podían realizar huelgas y no se descontaban esos días. El primer gobierno que aplica el descuento por días en huelga es el gobierno de Cartes con esta ministra. Este fue el primer golpe para el sindicalismo, pero además de eso, utiliza al poder judicial al que le solicita la calificación de la huelga, o sea que los jueces pueden decir "Esta huelga es ilegal, esta no". Y eso fue una herramienta para la destitución de los principales dirigentes de los sindicatos docentes del país; en poquísimos tiempo descabezó y debilitó el sindicalismo en el sector docente, que era el más fuerte que teníamos. Ahí entendí qué se refería esta ministra con lo de eliminar las corporaciones.

Y nosotros en ese proceso también empezamos la reorganización del sector estudiantil; secundario, en primer momento, que era muy débil, que hacía tiempo que no se levantaba en Paraguay. Entonces, de acuerdo a cómo veíamos que se venía la mano, -y la situación que veíamos era bastante negativa-, nosotros procurábamos reorganizar y sobre todo concientizar a los compañeros y compañeras de la importancia de la organización del sector estudiantil para la defensa de nuestros derechos y de la educación pública. Y entre actividades, pequeñas manifestaciones que iniciamos, encuentros que realizamos, en una de esas decidimos realizar una toma simbólica de la sede del Ministerio de Educación y Cultura. Realizamos esa toma y para ellos eso fue una sorpresa, porque lo hicimos de manera discreta. Una semana después, viene la imputación y procesamiento de cinco compañeros dirigentes de 15 y 16 años de edad, imputados por

la fiscalía, acusados de perturbación a la paz pública, donde el fiscal solicitaba cinco años de prisión para esos dirigentes estudiantiles por exigir una educación pública. Uno de los argumentos de prueba que utilizó el fiscal fue que "los estudiantes vieron una película de tinte subversivo". ¿Y cuál era esa película?: La noche de los lápices, para el fiscal esa película era subversiva. Obviamente no había prueba de nada, no existía ningún argumento, pero siguió entonces el proceso y obviamente todo el peso de la fiscalía, la prensa, etcétera. Pero a pesar de eso luchábamos para seguir reorganizándonos, y justamente, es importante acotar que por entonces tuvimos el acompañamiento de la CTA que manifestó su solidaridad ante ese atropello a los derechos humanos.

También vimos que teníamos que establecer alianzas y que para nosotros era estratégica la que realizamos con el sector docente y con la Central de Trabajadores Auténtica, una central nacional que aglutina a los sindicatos. Entonces estuvimos acompañándonos en este proceso.

Lo que también quería acotar es que el gobierno de Cartes tiene una fuerza muy importante que viene del sector empresarial, el consenso de las multinacionales, tiene una mayoría en el Congreso y que compraron un 50% de los medios de comunicación, para que sean funcionales y les hagan propaganda. Esa fuerza el gobierno de Cartes debilita al sector sindical, donde hay una movilización de campesinos muy importante y aunque tuvo que ceder en algunas concesiones, no nos recibió.

Luego de estas protestas, luego de estas persecuciones judiciales, el año pasado tuvimos una movilización multitudinaria de 20.000 estudiantes, fue la primera llamada de atención al gobierno de Cartés, que a pesar de la represión nosotros seguimos movilizándonos y le salimos a la calle 20.000 estudiantes secundarios. Luego de eso viene la toma de las universidades, se destituye rector, decanos, que eran funcionales a ellos, o sea, se vino toda una avalancha el año pasado, que es como un mensaje de la crisis que estamos viviendo tanto política, social y educativa en nuestro país.

Finalmente les cuento lo que ocurre este año, sobre todo en la primera semana. Hay un edificio de un colegio público donde se cae el techo sobre estudiantes, que simboliza y refleja la precariedad de la educación pública y de la infraestructura de los colegios e instituciones educativas. Entonces, la decisión de un grupo de estudiantes fue tomar su colegio y exigir la destitución de la ministra. La ministra obviamente no cedió nada y en tono de burla hacia los estudiantes, decía que en su agenda no estaba la renuncia, pero ella no se imaginaba la consecuencia que iba a tener esa burla. Al día siguiente, 200 colegios públicos a nivel nacional eran tomados y la FENAES convocó a un paro nacional hasta lograr la destitución de la ministra: al segundo día tuvo que renunciar. Les confieso que nosotros no nos esperábamos jamás que renunciara en tan pocos días, nos habíamos preparado logística, moral y políticamente para una semana o dos semanas de toma. Entonces, como vimos que estábamos con fuerza, decidimos avanzar y que la cosa no se quedara ahí. Logrado el cambio de cabeza, pedi-

mos al presidente Cartes la firma de un compromiso en algunos cuantos puntos de educación. Mantuvimos la toma, el viernes fue la destitución de la ministra y el lunes el presidente vino a Argentina -a pesar de que le pedimos que se quede-, y fue al teatro Colón mientras en nuestro país estábamos en plena crisis.

Pero finalmente el presidente Cartes tuvo que firmar los tres puntos que nosotros le exigimos. Uno, era la derogación de un decreto que firmó esta ministra por el cual, por ejemplo, tenías que presentar una serie de documentaciones para crear tu centro de estudiantes y que

fuera habilitado; era un decreto autoritario, permitía decidir qué centro se habilitaba y cuál no.

El segundo punto era que se declare la emergencia de infraestructura pública, porque esa situación ya estaba en crisis. Y el tercer punto era la instalación de mesas de trabajo para discutir la reforma de educativa y otros temas. El presidente Cartes tuvo que firmar sin discusión ese punto. Nos contaron que un compañero que estuvo en la reunión le dijo al presidente "Nos vemos en el 2018", fue un mensaje que le dimos a Cartes porque ese año hay elecciones presidenciales.

Finalmente compañeros y compañeras, nosotros estamos planteando construir un proyecto que signifique el cambio a un modelo educativo para una nueva sociedad. Yo ya estoy en la universidad, pasé este año a la Facultad de Filosofía, y ahí también estamos procurando reorganizarnos, como en todos los estamentos educativos y por supuesto, a nivel nacional. Y sinceramente para nosotros es muy importante este espacio, porque significa que estamos entendiendo que la necesidad del cambio no es solamente de un país sino en todo el mundo.

Discutir la producción y el control territorial para construir la victoria

Recién un compañero contó que en Paraguay están avisando que todo lo estatal puede ser privatizado. Y nosotros tenemos alguna idea de eso, es casi la misma frase que se acuñaba en la década del 90, en la que muchos de nosotros vivimos la expulsión sistemática de nuestros trabajos. Al principio, por supuesto intentamos conseguir otro puesto, -sobre todo los que trabajábamos en la producción, yo trabajaba como metalúrgico-, y así como lo conseguimos, también nos echaron. Después tratamos de conseguir alguna changa y cuando esta se terminaba..., bueno, muchos terminamos siendo vendedores ambulantes, otros, a medida que la crisis se fue profundizando se hicieron cartoneros.

En el proceso de estos últimos doce años, muchos compañeros que no pudieron ser integrados al trabajo formal, fueron integrados a través a través de cooperativas en un programa de inclusión con trabajo. También hay un sector que nosotros denominamos la agricultura familiar o campesinado más chico, compañeros que tienen dos, tres hectáreas para su supervivencia y la de su familia. Y menciono también a los compañeros que están siendo explotados en los llamados talleres clandestinos. Este proceso se fue incremen-

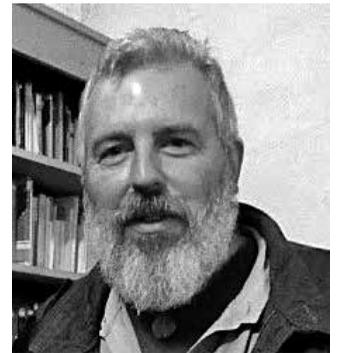
tando del 76 para acá, no solo en la Argentina sino a nivel mundial, a tal punto que hoy la crisis de concentración, de furiosa concentración del capital está haciendo estragos en Europa. Me acuerdo que una vez que fuimos a tomar un juzgado porque no avalaba la concreción de una cooperativa de una fábrica recuperada, viene una periodista griega y me dice que quería hacernos entrevistas, porque lo que nosotros veníamos desarrollando -las cooperativas, los cartoneros, todo lo que les mencionaba- era lo que pasaría en Grecia hacia adelante.

Llega un momento en el que necesariamente los trabajadores nos tenemos que poner a estudiar, ver dónde estamos parados, qué proceso estamos viviendo, qué es este sistema en el que vivimos algunos hace veinte años y otros más recientemente. Necesitábamos entender por qué nos quedábamos sin laburo, y es muy difícil para un laburante, que va a laburar todos los días, más las horas de viaje, sentarse y tratar de entender en qué sistema está viviendo, esto es una realidad.

Nosotros tuvimos una experiencia en ese sentido de sentarnos con trabajadores que estudiaron y que estaban dispuestos solidariamente como tiene que hacer cualquier

ESTEBAN CASTRO

Dirigente del Movimiento
Evita. Secretario General de
la Confederación de
Trabajadores de la
Economía Popular, CTEP.



ces, o me da formalidad para todos estos trabajadores, -que veremos cómo se hace pero que hay que hacerlo-, o no sé, superaremos al capitalismo, pero nosotros de hambre no nos queremos morir. Entonces se definió organizar una personería social, que es una especie de reconocimiento en el Ministerio del Trabajo de estos trabajadores, que obtuvimos el 9 de diciembre a las diez de la noche. Y por las dudas les aclaro a todos que yo soy kirchnerista, yo defendí muchas de sus políticas. Pero en la CTEP hay de todos los palos, como tiene que ser en cualquier sindicato, y eso no quiere decir que no se discuta.

Entonces nos organizó un registro, y después, con este gobierno, legalizamos la personería social. Con esa personería social estamos discutiendo la obra social del sector y vamos a pelear por la personería gremial, como tiene cualquier sindicato. Y nosotros somos un sindicato, no una central, porque a veces se confunde, nosotros no queremos organizar una nueva central. Todo el desarrollo de esa discusión, inclusive dentro de la CTEP con las diferencias que teníamos, en función de cómo veíamos al gobierno nacional de Cristina y de Néstor, nos pusimos como eje central que teníamos que defender los derechos de estos trabajadores. Bueno, no sé si saben, pero la cosa ahora se puso bastante más complicada, no sólo para los trabajadores despedidos sino también para nuestro sector, porque por cada despedido le complican la existencia a cuatro de los nuestros. Porque nosotros en general vivimos del compañero que va a laburar y gasta algún mango en lo que nosotros vendemos o producimos. Ahora, por otro lado, nuestros trabajadores, no digo todos pero

muchos, están muy preocupados por la ecología, por los problemas ambientales, los compañeros del Movimiento Nacional Campesino Indígena, los de la Unión de Trabajadores por la Tierra, muchos de los compañeros que producen alimento en su casa, ilegalmente supuestamente, se preocupan por hacer comida de harina integral para diabéticos, para celíacos, tienen un grado de conciencia para no hacer daño al resto de los trabajadores que muchas veces perdemos de vista.

Hace un ratito tuve una charla con cinco pibes que salieron de un hogar de chicos de la calle que querían entender un poquito el tema de la CTEP. Bueno, aunque parezca difícil y aunque a mí me cuesta muchísimo porque no soy un intelectual ni un tipo que ha estudiado en forma sistemática, diría que soy un tipo autodidacta, empecé a plantearles la situación de los trabajadores que no tienen trabajo, que van quedando sin trabajo, la situación que vivieron esos pibes, que no solo se quedaron sin trabajo sino además se quedaron sin padres y sin futuro. Bueno, uno de estos chicos me cuenta que está capacitándose en alimentación porque cree que hay un montón de problemas con la comida que nosotros comemos, que está industrializada y que además de generar menos puestos de trabajo, es una porquería... tendría 20 años el pibe. Esto es lo que se está generando, aún en las peores condiciones y en las peores situaciones de trabajo.

Y ni hablar de condiciones laborales, compañeros. No me acuerdo si lo que les voy a contar fue el año pasado o el ante año. Hay una cooperativa que se llama El Ado-

quín, que trabaja en San Telmo, son casi todos trabajadores artesanos, pero que tienen una muy buena relación con los compañeros que hacen reventa, vendedores ambulantes que son los que compran y venden. Un día los empiezan a querer correr, porque no le pagaban a la policía. Entonces en la CTEP dijimos "Acá vamos a cortar por lo sano, llevamos cuatro colectivos". Fue un domingo a las 7 de la mañana, nuestros choriplaneros, esos que no tienen conciencia de para qué pelean y por qué pelean, que no tienen un carajo que ver con la venta ambulante llenamos cuatro colectivos. ¿Y saben quiénes los mandaban al frente?, los anticuarios, un tipo fabuloso, maravilloso, que creo que están en la CAME, lamentablemente porque con la CAME nosotros tenemos que tener una alianza estratégica para la pelea. Bueno, ¿qué tuvimos que hacer? nos paramos trescientos acá, trescientos al lado de la vidriera, y cuando viene el inspector le dijimos "Te queremos comunicar que si vos dejás sin trabajo a nuestros compañeros, todos estos están con palos, dan media vuelta y te rompen todos los vidrios, y si te pueden prender fuego al auto, te lo van a prender, porque nosotros de acá no nos vamos". ¿Por qué hicimos eso? Yo fui vendedor ambulante así que algo de esto conozco, y los compañeros vendedores ambulantes me dicen: "Mirá, yo para atrás no puedo ir, atrás mío está el abismo, no hay nada, así que yo me voy a inmolar pero para atrás como gato panza arriba no voy; me quedo acá, este es mi puesto de trabajo". Eso es lo que buscamos nosotros, y hay muchas otras experiencias de nuestra pelea que no voy a poder desarrollar por falta de tiempo. Es bueno que hagamos muchas

más cosas como esta que son maravillosas. Estos encuentros en que los trabajadores discutamos cuáles son las posibilidades que tenemos de construir la victoria son fabulosos, es muy necesario. Y hay que hacerlo en estos lugares pero también en los territorios, hay que lograr que en los territorios podamos discutir estas cosas. En Argentina ya tenemos una gran porción de territorio dominada por el narcotráfico. Yo no estoy de acuerdo con eso de que estamos como en Colombia, aquí tiene otras

características, pero hay una gran porción de territorio que si no la dominan los trabajadores organizados en sus organizaciones sociales y gremiales, si además los gremios formales no pelean al lado nuestro en los territorios más pobres, nos van a llevar puestos. Porque el narcotráfico es una estrategia del gran capital concentrado para hacernos mierda y hacerse del control de los barrios. No solamente controlan la producción, necesitan controlar los barrios porque les hemos demostrado en los 90 -gracias a muchos

compañeros que hoy están acá-, que si organizamos el territorio, por más que nos dejen sin trabajo tan bien no les va a ir.

Y nosotros tenemos la obligación de organizar a los trabajadores de la economía popular junto con el resto de la clase trabajadora en la producción. Discutamos la producción, eso es posible, y discutamos el control territorial para construir la victoria.

Construir juntos una cultura del encuentro, aun en situaciones adversas

Me siento muy honrado de estar acá compartiendo este ratito con ustedes gracias a la invitación de Carlos Custer y Víctor De Gennaro, con quienes compartí mucho en algunas reuniones.

El testimonio que puedo dar, queda chiquito frente a la lucha y al trabajo de cada uno de ustedes. Nuestra comisión trata, en esta realidad argentina, de por un lado buscar consensos y promover la amistad social, que como se darán cuenta es una tarea compleja; y en ese camino proponer también el pensamiento social de la Iglesia. Digo proponer porque se presenta como una propuesta y no como una imposición, se presenta como un volver a buscar permanentemente la centralidad de la persona humana, en cada una de las decisiones y en cada uno de los proyectos, en cada una de las situaciones en las que va avanzando la sociedad argentina.

Hay cuatro temas que son centrales para el pensamiento social de la Iglesia. El primero es éste, que lo central es el hombre; no es el dinero, no es la tecnología sino la persona humana. Cada uno de nosotros, para nosotros desde la fe, es hijo de Dios, lo cual nos hace a todos hermanos, hijos de un mismo Padre, con idéntica dignidad. Dice el Papa Francisco: "Hay

que descalzarse frente a la persona humana, a cada uno". Claro, hay algunos que dicen, "¿Este también, Francisco? Sí, este también.

El segundo concepto del pensamiento social de la Iglesia es la búsqueda del bien común. En eso está palabra que usa mucho Francisco, que es el tema del "todos", es la Exhortación Apostólica, un documento muy programático del cual posiblemente habrán escuchado hablar y que también quisiera comentar. Allí Francisco utiliza mucho la palabra todos, porque él habla de que esto se daría y debería darse en toda circunstancia, en todas las personas y en todos los lugares. Por eso no habla solamente del centro sino también de la periferia, por eso no habla solamente de los católicos sino de todas las personas de buena voluntad, por eso no habla solamente de cuando estamos en el templo sino de toda la vida y en toda circunstancia. Con lo cual la fe, para nosotros, creo que con algunos lo compartimos, tiene una dimensión social, la fe no es para quedarme en el cobijo del templo sino para poder llevar adelante esta propuesta del evangelio a todos. Y por supuesto para vivirla.

Y en esa búsqueda del bien común está centralizada por ustedes la perspectiva de la Iglesia al rol del

EMILIO INZAURRAGA

Ingeniero, especializado en Administración.
Presidente de la Comisión Nacional de Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal Argentina.



Estado. A veces se le piden recetas a la Iglesia, pero la Iglesia no te va a decir "que el Estado sea lo más pequeño, posible pero tan grande como haga falta", la Iglesia no te va a dar una medida exacta de cómo debería manejarse el Estado. Lo que sí puede dar es un criterio, y creo que el mejor adjetivo que le cabe al Estado argentino en este momento es que sea un Estado solidario. Porque la solidaridad no es solamente un sentimiento pasajero de la ayuda por asistencia a una persona que está en la mala. La solidaridad es ayudar a cada uno de los argentinos a promover su desarrollo integral y esa propuesta de desarrollo integral es la que reconoce la dignidad de cada uno como persona.

Entonces yo valoro mucho el trabajo de los trabajadores del Estado, a veces alguno se ofende si digo que son servidores de todos, pero la verdad es que el servicio es lo que más dignifica a la persona, la vida se acrecienta cuando se da, cuando se pone en juego, cuando se da y cuando se sirve, ahí la vida crece. Ese es un valor espectacular y ustedes como trabajadores formales del Estado, como trabajadores informales también, hacen un servicio enorme a la comunidad; y eso es lo que los tiene que mantener de pie, eso es lo que los tiene que mantener en la lucha y eso es lo que los debe mantener también en el esfuerzo cotidiano de que los destinatarios somos todos los ciudadanos.

El tercer elemento del pensamiento social de la Iglesia es el principio de subsidiariedad. Esto tiene que ver con ayudar a cada uno a desarrollar su propio potencial, no un Estado que se mete exactamente en todo, sino un Estado que me ayuda a pro-

mover mis capacidades, personales y comunitarias.

El cuarto elemento es la solidaridad, la solidaridad como expresión social del amor, de la donación, de saber que nosotros somos pueblo, y esto es muy interesante porque es pensar que cada uno de nosotros es, porque está en los otros. O sea que mi identidad como persona está ligada a los otros. El papa Francisco daba también como una traducción de estos cuatro temas del pensamiento social de la Iglesia, cuatro herramientas o cuatro principios, que él dice que pueden ayudar al desarrollo de una sociedad, que puede ayudar a un desarrollo comunitario. Sobre estos cuatro principios él dice: "Los ofrezco para la construcción de un pueblo en paz, en justicia y fraternidad y para el desarrollo de la convivencia social". Él dice, "el tiempo es superior al espacio, la unidad debe prevalecer sobre el conflicto, la realidad es más importante que la idea, y el todo es superior a las partes". Son cuatro temas que podrían desarrollar el programa de cualquier organización social, y empezarlo a desmenuzar, y poder decir esto qué tiene que ver con cada uno de nosotros, esto qué tiene que ver con nuestra gente.

Simplemente un comentario de cada uno de ellos y después una reflexión final. El tiempo es superior al espacio, dice Francisco: "Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios". ¿Cuánta de nuestra gente está preocupada por la inmediatez y por lograr el sillón y el puesto y no por generar espacios de promoción real de nuestros ciudadanos? Y en esto de generar y desarrollar procesos de promoción de nuestros ciudadanos, el Papa también insiste

en que el que sirve es el que cuida al más frágil. Para que no queden dudas porque a veces el servicio parece que es humo todo, no, él dice: el que tiene prioridad es el más frágil. Por eso él en su testimonio trata de permanentemente generar gestos, que quizás no resuelven toda la realidad pero muestran un estilo, una manera, una impronta de encarar la realidad en este siglo veintiuno.

Ustedes habrán escuchado decir que el papa Francisco hizo treinta duchas en el Vaticano, y claro, a ninguna persona sensata se le va a ocurrir que con treinta duchas va a lavar a todos los indigentes que andan dando vueltas por la Plaza San Pedro. Pero él se anima con treinta, ¿con cuántos te animás vos? O va a visitar a Grecia a los refugiados y se trae doce; hay sesenta millones de personas que tuvieron que dejar su casa violentamente, desplazados, refugiados; sesenta millones, son una Argentina y media. ¿Y qué va a hacer el Papa con doce? Ok, pero es la que puede, es la que vale, es la pelea que se da en el testimonio y en el gesto para iniciar procesos de paz, procesos de fraternidad, procesos de justicia.

Dice en el segundo: "La unidad prevalece sobre el conflicto". Es muy interesante, pues hace mención a que el conflicto no puede ser ignorado o disimulado, ha de ser asumido. Pero si quedamos atrapados en él, perdemos la perspectiva, los horizontes se limitan, y la realidad misma queda fragmentada. Cuando nos detenemos solamente en la coyuntura conflictiva perdemos el sentido de unidad profunda de la realidad. Por eso es muy interesante el ejemplo que nos trajo Esteban Castro sobre

los movimientos populares, -o los grupos, o las comunidades que trabajan en el territorio-, que no sólo tratan de desarrollar una manera de vivir, un sustento para la familia, sino además cuidan el ambiente, y además tienen un espacio, ocupan un espacio pero para evitar el flagelo de la droga. O sea, tienen una perspectiva que supera el conflicto que realmente están viviendo.

El tercer principio que es que la realidad es más importante que la idea, y eso ustedes lo saben. En el trabajo de conducción y en el trabajo sindical las personas se convencen con una idea, pero necesitan verla plasmada en algún dirigente. La realidad sería este dirigente que es capaz de asumir la idea, y eso es lo que el ejemplo arrastra; por eso los invito a ser coherentes con lo que se proponen. Cuando a veces se habla con ninguneo o con desprestigio del trabajador público, yo siempre digo que es porque no conocen,

porque suponen, porque quizás se paran en algunos malos ejemplos. Creo que la coherencia frente a lo que proponemos y pedimos es fundamental, la coherencia es lo que genera también el cambio, es motor de cambio, la coherencia quiere decir que alineo lo que pienso, lo que siento, con lo que digo o con lo que hago, lo que nuestros abuelos decían "como hombre de una sola pieza", eso que a veces nos cuesta tanto ver en nuestros dirigentes. Allí se da la expresión de la realidad, de las ideas, y eso es lo que mueve.

Y la cuarta dice que el todo es superior a las partes. Pensando en lo global, con los pies en lo local, no con los pies sobre la tierra.

Desde la Comisión Nacional de Justicia y Paz queremos ayudar, acompañar, con nuestras limitaciones, somos un grupo laico que tiene otro trabajo, que también da la pelea, pero que le ponemos el hom-

bro, especialmente, a las situaciones que vemos más frágiles y que podemos ayudar en nuestro país.

Por lo tanto para mí es una alegría estar con ustedes, para mí es también un gesto de amistad, de una amistad social que nosotros promovemos -que no es la de Facebook, de dar ok y levantar el dedo-, una amistad que también exige sacrificios, que exige ponerse en el lugar del otro, exige ayudar a veces a tener una visión distinta, y que tiene como centralidad el diálogo y la búsqueda de una cultura del encuentro. Cuando en Brasil los políticos y los sindicalistas van a ver al papa Francisco para pedirle consejo, él dijo "Miren, lo primero que me surge es diálogo, diálogo y diálogo; no cedan nunca a la tentación de la violencia, trabajen juntos por construir una cultura del encuentro, aun cuando las situaciones parezcan adversas". En ese proyecto nosotros queremos estar cerca de ustedes.

Demostremos que el neoliberalismo no es imbatible, tenemos que ir más allá

Les traigo un saludo de la dirección de la Confederación Sindical de trabajadores y trabajadoras de las Américas (CSA), que entiende que esta actividad que los trabajadores del Estado argentinos están desarrollando es de gran importancia, y acompaña este debate que ustedes están haciendo como parte de sus propios debates.

En segundo lugar, decir de mi alegría de estar aquí en ATE, yo los conocí a través del compañero Víctor de Gennaro, al comienzo de los años 90 en Brasil donde me encontraba exiliado desde los años 80. Fue en oportunidad en que él visitó la Central Única de los Trabajadores (CUT) y desde entonces mantenemos un vínculo de amistad y de confianza política y de acompañamiento de las luchas que desarrollan los trabajadores argentinos, de ATE Y CTA. Me siento con mucha alegría de poder compartir con ustedes este momento.

Quiero comenzar mi intervención por la conclusión. Y la conclusión es que desde la CSA, y en una convergencia de diversos movimientos sociales y sindicales que vienen trabajando desde finales del año pasado en un encuentro que hubo en La Habana, Cuba, la idea, la propuesta es lanzar una Jornada Internacional de lucha por

la democracia y contra el neoliberalismo retomando una lucha que hicimos unificadamente a nivel continental cuando los trabajadores, trabajadoras y los movimientos sociales se levantaron contra la propuesta norteamericana y de las oligarquías regionales del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Propuesta que fue derrotada en Mar del Plata en noviembre del 2005 como resultado de una larga trayectoria de luchas populares que acabó con ese desenlace positivo para la lucha de los trabajadores.

Voy a explicar cuál es el enfoque con que me parece tenemos que entender y poner esta lucha, esta jornada, en este periodo que se abre o que está abierto, dentro de una retomada de una lucha que no es de ahora, que no es del 2005 y que por lo menos yo haría retroceder en el tiempo hasta los años 90. Los años 90 fueron marcados tanto por una crisis de las izquierdas -la Unión Soviética que se desintegra en el año 91 y el socialismo realmente existente que se desmoraliza finalmente en los años 80, entra en crisis-, como también de la social democracia europea (dos gobiernos socialistas de los años 80, tanto el gobierno Mitterrand en Francia como el gobierno de Felipe González, en España acaban teniendo mutacio-

GUSTAVO CODAS

Economista paraguayo.
Consultor CSA
(Confederación Sindical
de los Trabajadores de las
Américas) y de la Fundación
Perseu Abramo (Brasil).





nes que los hacen parecer gobiernos neoliberales o se los aproxima, desmoralizando la idea de estado de bienestar social y de alternativa a los tiempos conservadores-. Mientras tanto, en nuestra región tuvimos la gran crisis de la deuda externa que acabó liquidando aquella perspectiva del nacional desarrollo, del nacionalismo y una serie de variantes, y que abre las puertas al neoliberalismo, dependiendo del país, antes o después. Incluso aquí en la Argentina la dictadura genocida fue una de las pioneras, junto con la dictadura de Pinochet, en los primeros ensayos neoliberales en todo el mundo.

¿Pero por qué los años 90 fueron importantes? Primero, porque por un lado fueron el punto más alto de la ofensiva neoliberal, aquí en Argentina con el gobierno de Menem, con su canciller declarando relaciones carnales con el imperialismo americano; el apoyo de prácticamente toda la región al proyecto del ALCA lanzado en el 1995 tras una iniciativa del 91, todavía en el gobierno de Bush padre. Es decir, en los años 90 se llega al punto más alto de la ofensiva neoliberal; pero ocurren dos cosas que tenemos que rescatar: los pueblos no

se quedaban quietos, no se quedaron totalmente a la defensiva, hubo retomadas de luchas.

La primera que me parece importante rescatar es la que se lanzó desde los movimientos indígenas y cam-

pesinos y afro descendientes contra los 500 años de la colonización. Fue una lucha nueva, porque a pesar de que la lucha de estos sectores era muy antigua, la visibilización fue nueva. Frente a las dificultades que enfrentaba el sindicalismo obrero tradicional por los cambios que habían en el capitalismo, aparecen estos antiguos actores sociales como actores de vanguardia en la lucha contra el neoliberalismo; y curiosamente el momento más importante de los años 90 fue la insurrección indígena, campesina en México del Ejército Zapatista contra el área de libre comercio de América del Norte, el TLCAN o NAFTA. Fue la expresión más avanzada del neoliberalismo, combatido por el sector, entre comillas, más atrasado de la sociedad mexicana, los más oprimidos, más marginalizados. Eso nos mostraba que había energías renovadas de luchas que venían de siglos y que pasarían a tener gran importancia en nuestra caminata.

Y en el caso argentino, aquel Frente contra la Pobreza (FreNaPo) que se desarrolla entre finales de la década y comienzos de este siglo que apuntaba justamente a colocar en marcha a los oprimidos por el neoliberalismo en alianza con el

movimiento obrero y los sectores populares. Entonces, es esta retomada de la lucha, la que va a servir para lanzar lo que se conoce como el ciclo progresista, que comienza con la lección de Chávez, después se refuerza y gana nueva dimensión con la victoria de Lula en el año 2002 y que va a tener su momento alto en este rechazo al proyecto del ALCA.

No sería posible entender este ciclo progresista sin esa lucha social popular que viene de abajo, que resiste desde el pueblo a esta ofensiva del capital, y tampoco, sin las dificultades que el neoliberalismo fue mostrando, los impasses y las incapacidades que el neoliberalismo mostró no solamente en un país o en otro, sino a nivel internacional. A ustedes les tocó de forma violenta ahí por el año 2000, 2001, 2002, que fue la crisis terminal; en Brasil hubo una crisis muy grande en el año 98, 99; en México ya en el año 94 hubo una primera sacudida y finalmente a nivel internacional en el año 2007, 2008 la gran crisis del capitalismo desarrollado, que para salvarlo, tuvieron que aplicar medidas no neoliberales, tuvieron que aplicar otra receta porque con la suya empujaban al mundo del capitalismo desarrollado al abismo.

Fue esta combinación de crisis neoliberal con resistencias populares la que abrió espacio a lo que se denominó el ciclo progresista. Recientemente tuve la oportunidad, a pedido de una revista mexicana y un boletín que se publica aquí en Buenos Aires, de responder a través de artículos sobre si ese ciclo progresista se había acabado, y si estaríamos entrando en un nuevo ciclo neoliberal, conservador. Yo respondía a eso diciendo dos o tres cosas.

Primero, es verdad que desde un punto de vista, lo que se conoció como el ciclo progresista obviamente está enfrentando dificultades, crisis, le podemos poner varias denominaciones, que se muestra en derrotas electorales, en golpes de estado como el que hubo en Honduras, en Paraguay en el 2012 o ahora en Brasil; en derrotas en elecciones parlamentarias como hubo en Venezuela en diciembre del año pasado o en el referéndum que Evo Morales lanzó a comienzos de este año. Desde ese punto de vista, da la impresión de que con la forma en que se fue llevado el ciclo llegamos a un cierto techo, que se expresa país por país por las peculiaridades que cada uno tuvo y los rumbos que tomó la experiencia llamada progresista en cada uno de ellos.

Pero también decía yo, que si bien a corto plazo se nota esta crisis, habría que preguntarse si desde el punto de vista del largo plazo es cierto que ese ciclo iniciado hacia finales de los años 90 o inicios de este siglo, ya se habría cerrado y estamos en las puertas de un nuevo ciclo conservador, neoliberal. En el artículo recordaba justamente que entre finales de los años 80 e inicio de los años 90, el escenario era muy diferente. Primero, la derecha venía con un programa muy potente y con una crítica al desarrollismo, al nacionalismo, que ganaba corazones y mentes, pero que en muchos casos, muy rápidamente, la gente vio que era una promesa vacía. Yo recuerdo en Brasil, por ejemplo, las cuando las empresas públicas implementaron esos planes para que la gente renunciara a cambio de una cantidad de dinero, el retiro voluntario, y mucha gente se entusiasmó con la ilusión de te-

ner ese dinero para ser el empresario, emprendedor. Un año después, golpeaban la puerta del sindicato para que defendiera el empleo que habían perdido doce meses antes, pero ya no se podía. Las promesas neoliberales se mostraron vacías de resultados sociales, económicos e hicieron crisis en todos los países.

Hoy, la derecha puede volver a ganar elecciones sobre los errores de la izquierda; pero hay que ver si los errores de la izquierda o del progresismo, son suficientes para gobernar. Si miramos lo que pasó en Chile, en 2010, Sebastián Piñera, -un empresario muy parecido al que ustedes tienen aquí y al que nosotros tenemos en Paraguay-, ganó las elecciones, cuatro años después la Concertación, que había sido una coalición muy tímida, moderadísima, no sé si llegaba a progresismo, pero era una especie de centro. Esta coalición, con un programa que finalmente propone tres reformas, la tributaria, la política y la educacional, vuelve a ganar las elecciones en 2014. Si se va a sostener, si va a tener éxito, es una disputa política, pero a la derecha chilena, que es una importante derecha desde la época de Pinochet, todo su ciclo le valió cuatro años y se acabó.

En Paraguay, como relató Federico Enciso, si la elección fuera hoy y Lugo y Cartes fueran los candidatos, Lugo ganaría de lejos, porque la gente hoy está reivindicando lo que vivió en su gobierno. Entonces, nosotros no vemos

que haya una derecha con capacidad política de lanzar un programa que conquiste.

En segundo lugar, a diferencia del comienzo de los años 90, los sectores populares y de izquierda no están paralizados, no están teniendo que reconstruirse, hay problemas por todos lados, pero hay una decisión de lucha, una capacidad de lucha. También es cierto que hay un problema de dirección política, hay un problema de alianzas, de construcción de unidad en la lucha y para luchar, pero son problemas del terreno político, la construcción está hecha, es posible continuarla y aprovechar lo que se construyó.

La discusión que hubo en La Habana de la que participamos con diversos sectores, fue justamente la noción de que después de la victoria en Mar del Plata contra el ALCA hubo una suerte de dispersión. No es que se haya parado de luchar, porque hubo muchas luchas contra la minería, contra el agro negocio o por la reforma agraria en todos los países de la región. Pero esas luchas no estuvieron centralizadas, no tuvieron un carácter continental unificado o unificador, se esparcieron las luchas nacionales, regionales, o sectoriales en algunos casos. Y lo que se definió en Cuba, es que hoy día con esa retomada de la lucha contra la contraofensiva de



la derecha, a la luz de las dificultades de la experiencia progresista reaparecen algunas amenazas para todos, como por ejemplo los nuevos tratados económicos, que van mucho más allá del libre comercio en su intento de dar amplias garantías a las grandes multinacionales. La Alianza del Pacífico que están organizando los países de América del Sur es la puerta de entrada al Tratado Transpacífico, hoy el principal eje de los Estados Unidos en su rearticulación de mercados mundiales. La acción de las multinacionales, la acción de conspiración del imperialismo contra países como Venezuela, Brasil, Ecuador o Bolivia, en los que se están poniendo en riesgo los procesos democráticos, nos desafía a que demos una respuesta continental, no apenas respuestas país por país o sector por sector.

Entonces, así como hicimos contra el ALCA -y no solo contra el ALCA, sino por un conjunto de derechos y de reivindicaciones populares que veíamos que estaban amenazados por el tratado-, entendemos que tenemos la gran responsabilidad de conseguir la continuidad de las conquistas que hubo en este periodo, en este ciclo que encontró su techo, y el gran desafío de ultra pasar ese techo para ir más allá del punto al que ya llegamos y donde encontramos los obstáculos.

La Jornada Continental por la Democracia y contra el Neoliberalismo no tiene otro objetivo sino la lucha por las reivindicaciones que fueron levantadas aquí junto al sindicalismo, los movimientos populares, movimientos de desocupados, movimiento campesino y movimiento indígena, entre otros.

Esa es la misión con la que queremos trabajar para ir más allá, para superar los límites, las desviaciones, las deformaciones que sufrió este ciclo, que fue resultado de las luchas iniciadas en los años 90 cuando el neoliberalismo parecía imbatible. Hemos demostrado que no es imbatible, ahora tenemos que demostrar que podemos ir más allá.

Bancarse la incertidumbre y reinventarse

La verdad es que estoy feliz, estos tres días me movilizaron mucho; no es que no viniera antes a este anfiteatro en el que he vivido muchas cosas, y en verdad no sabía bien como encontrar la línea para plantear lo que siento.

Tengo la suerte de estar dando un curso sobre la historia del movimiento obrero en este anfiteatro. Hoy están presentes algunos compañeros que lo están cursando, que saben que lo más importante para mí es poder compartir con los pibes que "la historia no empieza cuando uno llega". Una de las cosas más difíciles de asumir como militante es no creer que "es la primera vez que sucede algún acontecimiento".

Hoy tengo el raro privilegio de no solo haber aprendido, sino de gozar que la historia no termina cuando uno se va, y eso es maravilloso. Ver que la cosa fluye para el lado que deseamos sin que uno esté, es maravilloso.

Por eso estoy feliz, y me lo ratifican las palabras de Cachorro abriendo este encuentro hace dos días atrás, interpelándonos, y planteando un desafío que tiene que ver con la construcción colectiva que se inició hace mucho tiempo, pero que hoy asume desafíos fundamentales y diferentes.



VÍCTOR DE GENNARO

Fue Secretario General de ATE Nacional; fundador y Secretario General de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y Diputado Nacional, por la Pcia. de Buenos Aires (MC).

Es miembro de la Comisión Provincial por la Memoria y Consejero Superior de Universidad Nacional de Lanús (UNLa), donde coordina la cátedra "Historia del Movimiento Obrero".

Integrante del Consejo Honorífico del Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas creado por el Pueblo Mapuche. Presidente del Instrumento Electoral por la Unidad Popular.

En esa felicidad, buscando no sabía bien qué, subí a la biblioteca y encontré algo escrito en un periódico del Trabajador del Estado: "Nuevamente se ciernen sobre nosotros los fantasmas de una política delinuada por las imposiciones de los centros internacionales de poder y no por nuestras necesidades nacionales". No es de hoy, es una editorial de 1985 titulada "los estatales exigimos democracia con justicia social". Además, en esa revista había un proyecto para el Estado que discutía exactamente los mismos temas debatidos en estos días.

Treinta y un años atrás, no a este anfiteatro, -porque aunque ya era el salón Eva Perón era un tinglado instalado allí adelante-, vinieron representantes de todos sectores políticos y en ese momento parecía que teníamos más poder. La verdad es que lo nuestro era espectacular, estábamos discutiendo el Estado que queríamos, y los trabajadores estatales que habíamos recuperado el gremio nos preparamos para discutir el rol del Estado en 1985. Si lo que hacíamos en el 85 era muy bueno, lo que están haciendo ustedes hoy es una hazaña, es mi interpretación.

Por eso agradezco esta hazaña en este tiempo de hoy. Lo nuestro era casi natural, si pudimos resistir la dictadura, cómo no íbamos a gobernar.

Existía el socialismo y existía la esperanza del peronismo. Me cuesta mucho explicarles a los jóvenes que la mitad de la población mundial vivía en el socialismo, 3.000 millones de personas viviendo en el socialismo, ¿se imaginan la mayor cantidad de países viviendo en el socialismo y no en el capitalismo?, eso pasaba en aquellos años.

Nosotros pudimos soportar la dictadura militar y derrotarla porque pensábamos que había una estrategia de poder que nos llevaba al socialismo. Socialismo utópico o real, socialdemocracia, socialcristianismo, o socialismo nacional como le llamábamos en nuestro país algunos de los que veníamos del lado del peronismo. Era inexorable, el capitalismo devenía en el socialismo, nadie nos preparó para que el socialismo deviniera en capitalismo.

Entonces, en aquel encuentro que hicimos en el 85 no era hazaña, nuestra estrategia de poder estaba clara como trabajadores estatales, teníamos que recuperar la democracia porque si no, no podíamos recuperar ATE que estaba en manos de un tipo de la dictadura, teníamos que recuperar ATE y para recuperarla teníamos que recuperar la democracia. Una vez recuperada la democracia, recuperamos ATE y con ATE recuperamos la CGT y con la CGT recuperamos el peronismo, y con el peronismo recuperábamos el gobierno y decretábamos la felicidad y a otra cosa mariposa.

En el 85 discutíamos qué tipo de Estado teníamos que democratizar, hoy no sabemos qué Estado queremos.

Durante más de cien años, los trabajadores, nuestra clase, sabíamos a dónde íbamos. Discutíamos el cómo, si era con los fierros, si era con las elecciones, si era por insurrección, pero ninguno discutía el adónde. El Estado era un Estado democrático y popular, ¿qué otra cosa iba a ser si iba a ser nuestro Estado?

Pero resulta que no fue así; en el 89 se cayó, nos derrotaron, fue un

fracaso, se acabó la idea de ese Estado que queríamos, y hasta ahora no hay ninguna autocrítica. No se discute que pasó, tampoco los peronistas; porque yo soy de la clase trabajadora, creía en eso y en el país éramos muchos peronistas. Así que, para peor, llegó Menem y a la mierda todo. Se imaginan, fue tremendo, el tipo que era líder del movimiento que había estatizado las empresas de nuestro país, aplicó lo que dijo Dromi, "vamos a privatizar todo lo que debiera ser estatal".

El reventado de Menem lo dijo, lo explicó. Además, ¿cuándo firmó el decreto de reglamentación del derecho de huelga? El 17 de octubre, el día de mayor libertad de los trabajadores desde el 45. A mí me hizo añicos, lo pudo haber firmado el 16 o el 18, pero no, lo firmó el 17 de octubre como para decir "yo no tengo nada que ver con esto". Yo soy de Lanús, ahí a Isaac Rojas no lo quería nadie, era un emblema, pero este ¡lo fue a besar!

No es una crisis económica la que tenemos hoy, es una crisis política, ideológica, cultural y esto que están haciendo ustedes es una hazaña. Ponerse a discutir el Estado que quieren al mismo tiempo que resisten -porque estamos resistiendo- la construcción de un Estado autoritario e impopular, es una hazaña.

La verdad Cachorro, agradezco en vos y felicito a todos mis compañeros de ATE por lo que se está planteando, que hace crecer la esperanza, que me permite ver otras cosas diferentes. He aprendido algunas cosas que no tenía en cuenta. Porque en los noventa resistimos, resistimos... la verdad no teníamos ni tiempo para discutir,

había que parar y hacer. La derrota era ideológica, se había acabado la historia, era el fin de la historia, ¡se acabó!, ganaron ellos y a otra cosa mariposa: Davos era la única alternativa y la lucha de las ideologías no existía más.

Nos costó diez años, once, llegar al 2001 que terminó el 19 y 20 de diciembre. Pero ese año empezó en enero, en Porto Alegre, donde nos dimos cita todos los resistentes del mundo. Se nos iluminó la cara porque nos paramos frente a Davos y dijimos: "Basta, otro mundo es posible".

Otra sociedad es posible, no sabemos cuál, es muy difícil caminar con la incertidumbre, es jodido, nosotros queremos tener todo cuadrado, cada cosa en su lugar, esto tiene que ser así. ¡No!, somos seres humanos, se cayó, nos derrotaron o fracasamos por pensar que el ser humano era una ecuación económica. Por algo nos pasó lo que nos pasó con el socialismo, creer que dando de comer y dando educación y manteniendo una casa, la salud, se acababa el ser humano. Somos algo muy distinto, somos todos diferentes, tenemos ganas de crear, de ser protagonistas, de ser auténticos y felices realizándonos.

Hay que volver a soñar como soñaron nuestros pioneros en el siglo XIX, cuando decidieron convocar al 1 de Mayo. Eran doscientos tipos que no tenían internet, ni teléfonos celulares, ni telegramas, pero convocaron al 1 de Mayo de 1890 que se convirtió en el día más universal de nuestra tierra. Nada es tan universal como el valor de la clase trabajadora reivindicado todos los 1 de Mayo; eso era fe, eso era confianza en el triunfo, era confian-

za en los otros. Doscientos tipos sin internet..., hoy parece que estamos todos comunicados pero estamos fragmentados.

¿Tenemos más poder que antes? Sí. Yo creo que sí. Hoy no hay ninguna organización popular que no sea cinco o seis veces más grande de lo que éramos en el 2001. Pero estamos fragmentados. Cada uno mira para los suyos. Nos cuesta, estamos en un desafío convocante, y lo de ATE... maravilloso: aquí nos auto apretamos y apretamos. Salimos a soñar, ¿qué tipo de Estado queremos?, porque este Estado es un desastre. En estos tres días escuché cosas muy profundas y claras. La compañera Torres nos reivindicaba por estar, pero nosotros aprendemos, es un vagonazo lo que se aprendió acá.

Nos explicaron que este Estado es muy eficiente, ¡para nosotros no! Pero el presidente Macri llegó y dijo: "Voy a cumplir mis promesas electorales" y las cumplió. La primera, "saco el cepo" y chau cepo; la otra, "voy a devolver las retenciones", otra, "vamos a pagar a los holdouts"; otra, "pobreza cero"... ¡ni de casualidad!

Está claro, sin anestesia es Macri, 128 mil millones de pesos para los agroexportadores, 2,5% del producto bruto interno; para los jubilados, 3.200 millones de pesos: 0,1% del PBI. Con Claudio Lozano presentamos un proyecto en la Cámara de Diputados para resolver la pobreza en la Argentina con el 2,7% del producto bruto; porque no es que no hubiera guita, se la dieron a los agroexportadores. Entonces, la pobreza, el hambre, esta la realidad que vivimos, está planificada. Y si no la planificamos nosotros es por-

que alguien la planificó, son los que conducen el Estado que es eficiente para ellos.

Este Estado lo conducen ellos, y nosotros no lo vamos a modificar si no discutimos su administración. Tenía sentido en el 70, yo fui muy feliz en el 70. Pensándolo muy bien, creo que si yo sigo creyendo en la pelea es porque de pibe viví muy bien, fui muy feliz de chico, la primera felicidad. En mi barrio se respiraba felicidad, yo nací en el 48, me tocó la década feliz. Era feliz en el barrio, me cuidaban los vecinos, jugábamos todo el día con los pibes, todo era alegría, por eso puedo soñar en esa felicidad. Y fui un joven feliz, en ese mundo del socialismo, ¡veníamos para hacer todo!

En la década del 90, cuando era secretario general de ATE me iba a dormir llorando, mal..., porque mis compañeros se anotaban en el retiro voluntario lo que era un suicidio. Andá hoy a explicarle a alguien que renuncie al laburo; ¡no!, laburan de cualquier cosa, se visten con la pilcha aunque no cobren, ni en pedo quieren renunciar a ser laburantes. Mirá cómo aprendimos, mal, pero era jorobado. Y yo creía que tenía poder porque era secretario general de ATE mientras no podíamos defender el puesto de laburo...

En cambio en el 73, cuando era secretario general de la Junta Interna de Delegados de Minería, discutía el país, en 1973 y 1974 yo creía que discutía el país. Cuando asume Perón nos dijo que hiciéramos la Secretaría de Estado de Recursos Naturales y Ambiente Humano. Y juntó Minería, Parques Nacionales, Bosques, Recursos Hídricos, todos esos sectores tan importantes. Yo al principio me enojé con Perón por-

que creía que el viejo nos venía con el tema de los recursos naturales, mientras nosotros estamos discutiendo a ver cómo llegamos más rápido adonde teníamos que llegar. Y cuando en 1973 nos nombró en el teatro Cervantes, dijo: "Este es el ministerio del futuro, van a venir por nuestros recursos, por las buenas o por las malas, y si no lo discutimos nosotros se lo van a llevar", miren qué visión.

Siendo secretario general en Minería, todos los trabajadores discutíamos una vez por mes en asamblea, y exigíamos que viniera el jefe de cada área a explicarnos qué proyecto político y técnico tenía para su área en Minería, era el Consejo de Participación en el Estado.

Y la dictadura no llegó por la guerrilla -que ya estaba perdida militarmente-; vino porque había 3.600 organizaciones populares y empresariales manejadas por los trabajadores. SEGBA, ¿se imaginan la empresa eléctrica de Buenos Aires manejada por los trabajadores?, ¿la petroquímica San Lorenzo también manejada por los trabajadores? Esas entre miles de experiencias, teníamos estructuras y por eso vino el golpe. Había que terminar con ese Estado democratizado por la participación efectiva de los trabajadores.

Martínez de Hoz fue muy claro, "para terminar con la rabia había que matar al perro"; y usó al Estado para reprimir, inventó el hambre, inventó más pobres. Cuando me llaman de las radios, se enojan conmigo porque se tienen que callar la boca si les digo que Martínez de Hoz llevó la pobreza de 6% en 1975, al 24% cuando se fue. La última

medición del INDEC, presidido por Carlos Noriega, -un desarrollista desaparecido en marzo del 76 por querer hacer una estadística nacional-, fue en el 75 y en Capital y Gran Buenos Aires arrojaba un 6% de pobreza. Intervino el INDEC y chau estadística, -cualquier parecido con otra realidad, no es mi responsabilidad-.

En 1980, cuatro años después, Martínez de Hoz estuvo obligado a hacer el censo de acuerdo a las disposiciones internacionales. Ese censo, en Capital y Gran Buenos Aires dio un 24%. ¡Cuadruplicó la pobreza! Y la pobreza no es un designio divino, es una planificación de estos gobernantes, de este Estado manejado. Y cuando digo Estado digo Poder Ejecutivo, pero también digo la Justicia y el Congreso.

Ahora aprendí un vagonazo, porque la verdad es que estuve ahí cuatro años y subestimé al Congreso. Lo subestimé porque no sabía que tenía tanto poder, no sabía que ahí adentro, compañeros y compañeras, se discute y se resuelve la vida y la muerte de nuestros compatriotas. Y nosotros decimos "son unos boludos", ¿qué son unos boludos?, ¿son unos delincuentes!, que es una cosa diferente, yo me banco que digan que son delincuentes, pero no que discuten tonterías. Son dos cosas distintas, hay mucho menos debate del que yo pensaba, y mucho más negocio; pero aprendí que hay mucho más poder, como el Concejo Deliberante. El otro día estábamos en Villa María y un compañero dijo: "Bueno, ahí los concejales discuten boludeces". ¿Qué boludeces?!, discuten lo que le pasa a tu hija, a tu hijo, a la familia todos los días.

Y hay poder en la administración del Estado. A quién le vamos a llevar estas propuestas para transformar del Estado, compañeras y compañeros, ¿a quién?, ¿a ellos?

Estamos discutiendo qué tipo de Estado queremos sin conducirlo. Bueno, hay que empezar a discutir cómo se administra el Estado. No se puede reclamar lo que no se construye. Hay un cambio para mí, pero lo comparto, estuvo brillante el compañero brasilero cuando dijo que no pasó el ciclo; porque aunque no les guste, hoy Dilma acaba de decir una cosa que los mata: "Sí, estamos retrasados, pero Lula les va a volver a ganar las elecciones". Y es así, va a ganar las elecciones de nuevo. ¿Hay crisis?, sí, hay crisis, no hay duda, pero es una crisis que genera cosas.

Quiero terminar con un reportaje maravilloso a Hugo Godoy, quien está generando todo esto, que apareció en El Trabajador del Estado. En realidad me maravilló cuando se hizo el acto de asunción en la puerta y yo pensaba ¿qué va a decir este tipo? Y dijo: "tenemos que reinventarnos", Me pareció que Cachorro pudo sintetizar el gran desafío que tenemos, es el tiempo de reinventarnos.

En estos días hubo un acto y los pibes jóvenes cantaban "soy de ATE". Y yo les decía que era maravilloso, porque en los 90 los gremios tenían canciones para identificarse. Los de UPCN decían "UPCN, la lucha se mantiene", pero bueno... lo que se mantuvieron fueron los negocios. Pero CTERA, el gremio de Marta Maffei, decía: "CTERA, CTERA, CTERA triunfará", era una convocatoria a ganar las elecciones.

Y nosotros, en los 90 ya decíamos "soy de ATE". ¡Qué bárbaro!, ¿no? Pensemos lo que habíamos logrado, con sólo decir que éramos de ATE ya estaba claro, y eso es una identidad del carajo. Con sólo decir "soy de ATE" nosotros -y los otros- entendíamos lo que éramos. Qué construcción nacional y colectiva era aquella cuando éramos la mitad o la tercera parte de afiliados de los que somos hoy.

Pero después de los 90, después del 2001, después del No al ALCA, esto de decir "soy de ATE" ya no alcanzó. Entonces la conducción que tenemos hoy, los compañeros que ganaron en este gremio -porque los trabajadores estatales decidimos que ganaran votando democráticamente- tuvo que decir además que "ATE es de los trabajadores, gobierne quien gobierne".

En el reportaje que les mencionaba, le preguntan a Cachorro: ¿Por qué decís reinventarnos?, y él contesta: "La figura de reinventarnos llama a sacar lo mejor que tenemos, pero también a descubrir lo que todavía ni sabemos que tenemos". Es maravilloso, es hacerse cargo de la incertidumbre, es hacerse cargo de que estamos en un tránsito, yo sueño, sigo soñando.

Si aprendí algo en estos años fue a ser clase trabajadora. En el 91, cuando nuestro pueblo votó a la derecha, -porque en el 89 habíamos votado a Menem para salvarnos-, me salvó la identidad de clase, si no hubiera sucumbido. Porque las revoluciones son importantes, se pueden hacer; y si bien puede haber

muchos pueblos que no hagan su revolución, no habrá ninguna revolución sin pueblo. Si el pueblo no es protagonista y no lo quiere ser estamos jodidos, estamos en el horno.

Fueron momentos críticos, pero sacamos lo mejor de nuestra identidad y logramos instalarnos y decir que la historia continúa. Y desde esa identidad estoy soñando que vamos a escribir un nuevo manifiesto, olfateo la felicidad de ese día en el que escribamos el nuevo manifiesto, asumiendo esa nueva sociedad que estamos creando, aun sin saberlo.

Todos aprendimos, yo me maravillo de los pibes jóvenes, como lo decía pelusa hoy, sobre el compañero paraguayo, es maravilloso, nos pasan como alambre caído, es impresionante, son como aquellos, los pibes que pelearon contra la triple alianza, y fueron el último reducto de resistencia y hoy están en el Paraguay haciendo lo mismo, tenemos de donde sacar, nuestros pueblos originarios nos lo trajeron.

Ese 94 abrieron la compuerta y hubo un marzo en Paraguay, marzo del 94 fue la marcha importante del Paraguay que llegaron de todos lugares hasta Asunción, ahí hubo un obispo que terminó en cana, cuando metieron a todos presos hubo un obispo que dijo yo me meto adentro, y armó un quilombo bárbaro, se llamaba Lugo. Por algo son las cosas, no son casuales, y nosotros el 94 hicimos la marcha federal, el 94 fue la rebeldía que abrieron nuestros pueblos originarios.

Por eso cambié, con la otra mentalidad de 1989, el estado para mí era democrático porque decía que era socialista, no!, democrático es si somos capaces de construir muchas cosas, antes del 89 hubiera defendido un tipo estado que hoy pienso diferente, no voy a pasar ninguna propaganda electoral, quiero aclarar.

Para mí es un orgullo haber participado del único frente electoral que definió que quiere un Estado Plurinacional. ¿Va a ser un despelote?, sí, y que lo digan los pueblos originarios, ellos mismos que hoy están haciendo un parlamento para ver también como conviven entre sí. Pero además de enseñarnos que debemos tener un Estado plurinacional, a mi juicio nos enseñaron otra cosa: que hay que dejar de ser sobrevivientes, hay que empezar a vivir, a ser protagonistas y reinventarnos.

Quinientos años de resistencia hasta que un día Evo ganó. La transformación sólo la construye la esperanza, no la injusticia. Evo ganó y dijo: "Compañeros latinoamericanos se acabaron 500 años de resistencia y ahora vamos por 500 años de gobierno", ¡y qué quilombo armó! En nuestro país, en los últimos diez años, la mayoría de los asesinados en la lucha popular son hermanos originarios que defienden sus tierras y enfrentan a las transnacionales.

Se acabó el verso, dejaron de ser víctimas y sobrevivientes para soñar que se puede ganar, aunque haya que bancarse la incertidumbre y reinventarse.

“Tenemos que animarnos”

En primer lugar, agradezco en nombre del Consejo Directivo a todos los panelistas que expusieron durante estos días; y agradezco también la sinceridad de sus intervenciones. Porque cuando armábamos el encuentro, nos daba miedo pensar: “Bueno, los que vienen de panelistas nos van a bajar línea, ¿no?”. Pero creo que ustedes tuvieron la tremenda honestidad de plantear y poner en superficie las dudas que se tienen en este momento que estamos viviendo. No son tiempos de tantas certezas como para decir hay que hacer esto, aquello o lo otro. Y para poder construir el colectivo es muy importante poder poner en común las dudas, las visiones que cada uno pueda tener, las verdades expresadas desde donde cada quien hable. Colectivo que sólo se podrá construir si aceptamos todo lo que nos ha pasado, los problemas, las dificultades que tenemos y lo repensamos entre todos.

Se han dicho cosas maravillosas. Yo me quedo con una que me pareció realmente tremenda que dijo hoy una compañera: “tenemos que animarnos”. Y de esto se trata este puntapié inicial, estas primeras jornadas que

continuarán con otras que vamos a ir haciendo en cada una de las provincias, en las ciudades más grandes del país, aquellas donde los compañeros “se animen a juntarse”.

La compañera dijo que para descubrir nuevas tierras, para construir lo nuevo, tenemos que animarnos a navegar sin ver la costa. Pero no es tan sencillo porque uno tiene la tendencia a tener certezas. Cuando la escuché me acordé de los 90, cuando nos fuimos de la CGT y salimos a navegar sin mirar la costa. Cómo era ese futuro, adónde íbamos, no lo sabíamos; pero sí estábamos seguros de que queríamos construir algo nuevo, pensar algo nuevo.

Cuando nos lanzamos en esta campaña de discutir el Estado no fue porque que nosotros desde el sindicato tenemos idea de cómo debe ser ese Estado. Sabemos que la historia, la forma del Estado, tiene que ver con la forma de las relaciones de poder que hay adentro de una sociedad, adentro de un pueblo. El Estado se viene discutiendo y perfilando desde la Asamblea de 1813 hasta este Ministerio de Modernización que armó Macri.

**CIERRE DE
LAS JORNADAS**

**JULIO
FUENTES**

Secretario General Adjunto
de ATE Nacional.

Presidente de la CLATE

Y toma una forma cuando gana el pueblo y otra forma cuando ganan los poderosos, el capital extranjero, las potencias extranjeras. El Estado va tomando la forma de esa relación de fuerzas; y como bien se ha dicho aquí, el punto es construir una nueva relación de fuerzas en la sociedad.

Y no lo vamos a hacer solamente los trabajadores estatales, que seremos una parte, seremos uno más de la partida, de ese pueblo que no se resigna, que se reorganiza y que a pesar de estar pasando un momento complicado, de retroceso, sabe que podemos navegar para adelante en ese territorio, en esas aguas desconocidas, sabiendo que hay un futuro mejor para construir.

Muchas gracias a todos por haber participado.

repiensando el ESTADO en el SIGLO XXI

Políticas Sociales:
¿Compensación o inclusión?

Salud Pública, Educación,
Niñez, Seguridad Social

Mora Straschnoy
Horacio González
Amancay Ardura
Alicia Torres
Marta Maffei

Propuestas desde
los Sectores de Trabajo:

Salud
Niñez y Adolescencia
Medios, Prensa y
Comunicación
Educación

María José Cano
Mariano Suárez
Gonzalo Chaves ■ *Graciela Abal*
Héctor "Pelusa" Carrica

Nuevas conflictividades:
Estrategias de
organización social y luchas.

Movimientos sociales y
territorialización de la Política.

Nuevas disputas colectivas
para nuevas conquistas sociales.

El rol de la información pública.

Federico Enciso ■ *Esteban Castro*
Emilio Inzaurraga ■ *Gustavo Codas*
Víctor de Gennaro

